

# ROCKAXIS



LIMP

# BIZKIT

LA REVANCHA DE LOS PERDEDORES

| DAVID BYRNE  
| HAYLEY WILLIAMS | NIÑOS DEL CERRO  
| ACE FREHLEY | JOEL GION  
| IN-EDIT 2025

#269 | noviembre 2025  
rockaxis.com

# ROCKAXIS



*Hayley*

ENTREVISTA

**WILLIAMS**

EMPEZAR DE NUEVO

| LIMP BIZKIT / LOSERVILLE  
| DAVID BYRNE | NIÑOS DEL CERRO  
| ACE FREHLEY | JOEL GION  
| IN-EDIT 2025

#269 | noviembre 2025  
rockaxis.com

# ROCKAXIS



## Niños del **CERRO** ENTREVISTA

PIRATERÍA Y COMUNIDAD

| LIMP BIZKIT / LOSERVILLE  
| DAVID BYRNE | HAYLEY WILLIAMS  
| ACE FREHLEY | JOEL GION  
| IN-EDIT 2025

#269 | noviembre 2025  
rockaxis.com

# ROCKAXIS

A man with grey hair, wearing a vibrant red suit jacket over a matching red shirt, stands against a dark background. His right hand is raised, palm facing forward, as if gesturing or speaking. The lighting is dramatic, highlighting the texture of his suit and the intensity of the red color.

ENTREVISTA

*David*

**BYRNE**

LA CURIOSIDAD COMO FORMA DE VIDA

| LIMP BIZKIT / LOSERVILLE  
| HAYLEY WILLIAMS | NIÑOS DEL CERRO  
| ACE FREHLEY | JOEL GION  
| IN-EDIT 2025

#269 | noviembre 2025  
rockaxis.com



## Levi's vibra en Fauna Primavera 2025

Este año, Levi's se tomó el Fauna Primavera con todo. La marca fue protagonista con su propio Levi's Stage, uno de los escenarios más encendidos del festival, donde se mezclaron música, estilo y actitud. Además, los asistentes pudieron llevarse un recuerdo especial: tote bags exclusivas Levi's, que se convirtieron rápidamente en el accesorio más visto del día.

Entre el público, los distintos looks Levi's destacaron por su diversidad y expresión personal, demostrando que la marca ofrece prendas para todos los estilos y para vivir un festival con total libertad y autenticidad.

Con su presencia en Fauna Primavera, Levi's volvió a demostrar que su legado sigue tan vigente como siempre, conectando con nuevas generaciones que viven la música y la cultura a su manera.

Descubre más en [@levis](#) y [levi.cl](#).





**SMUSIC**



Es el momento 

# LA NUEVA PLATAFORMA QUE ENCIENDE LA MÚSICA EN SANTANDER

HAZTE CLIENTE EN [SANTANDER.CL](https://santander.cl)

- CONCIERTOS Y FESTIVALES
- PREVENTAS Y DESCUENTOS
- EXPERIENCIAS EXCLUSIVAS
- ESPECTÁCULOS

## 14

## Hayley Williams

A más de 20 años de convertirse en la voz más visible del emo y el punk alternativo de los 2000, Hayley Williams atraviesa una etapa de reinención. Desde la tranquilidad de su hogar, reflexiona sobre lo que significa ser libre después de haber pertenecido tanto tiempo a una maquinaria, sobre la culpa que acompaña esa libertad y sobre la curiosidad como única brújula posible para seguir creando. En exclusiva, Williams habla con honestidad de lo que implica envejecer en una industria que glorifica la juventud y de cómo, tras el ruido, ha aprendido a escuchar el silencio.

**Por Fernanda Hein**

24

**Loserville**

Keep on rollin',  
baby

**Por Bastián  
Fernández**

32

**David  
Byrne**

Curiosidad y  
vigencia

**Por Fernanda Hein**

40

**Niños del Cerro**

Entrevista  
con Simón

Campusano

**Por Karin  
Ramírez y Bastián  
Fernández**

48

**Ace  
Frehley**

El legado de  
Spaceman

**Por Pablo Cerda**

56

**Joel Gion**

Exclusiva con  
el percusionista  
de The Brian  
Jonestown Massacre

**Por Fernanda  
Schell**

# IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado  
César Tudela  
Jean Parraguez  
Pablo Cerda  
Fernanda Hein  
Bastián Fernández  
Oliver Arriola  
Karin Ramírez

Staff: Cote Hurtado  
Claudio Torres  
Héctor Aravena  
Jean Parraguez  
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez  
Rodrigo Bravo  
Luciano González  
Felipe Godoy  
Maximiliano Sánchez  
Mauricio Salazar  
Pablo Padilla  
Fernanda Schell  
Matías Arteaga  
Matías Muñoz  
Bárbara Henríquez  
Aarón Vergara  
Giordano Antonelli  
Carlos Acevedo

Radio: Cristián Pavez | Grito Primal  
Fernanda Schell | A la Carga  
Héctor Aravena | Rebelión Sónica  
Pablo Cerda | 4x4  
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla  
Joselyn Heyden  
Thomas Moraga  
Alejandro Parra  
Aarón Castro  
Sergio Mella  
Luciano Candia  
Hernán Urtubia  
Gustavo Canales

Webmaster: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera  
Av. Salvador 2549, Ñuñoa  
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas  
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.  
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

# EDITORIAL

La música popular siempre ha sido un termómetro del espíritu de su tiempo: amplifica lo íntimo y lo colectivo, puede traducir indignación en himnos y convertir la vergüenza en consignas. Lo que hoy estamos viendo con distintos músicos que hablan, se organizan y emplean acciones políticas en contra la masacre del pueblo palestino no es solo un estallido moral, sino una fractura en la ecología cultural que creíamos muda. Bandas como Massive Attack han convocado a una alianza de artistas para hablar sobre Gaza, en un gesto que no es ornamental: es una defensa colectiva contra lo que describen como “campañas de intimidación” que buscan silenciar la protesta artística. Y han ido más allá.

«La sospecha es otra forma de control», colocan en pantalla grande durante su monumental show en la última jornada del Fauna Primavera, en una performance visual que está constantemente incomodando. «Todo el mundo se volvió un escenario donde nada es real», es otra de las frases que aparecen entre imágenes de la tragedia; una consigna que es diagnóstico del presente en clave debordiana, donde la vida se ha transformado en espectáculo y lo real —lo vivido, lo auténtico— ha quedado relegado a los márgenes, muchas veces convertido en mercancía.

El acto de alzar la voz en un artista puede leerse como una fisura en la anestesia colectiva de nuestra sociedad —como un pequeño desgarrar que abre una posibilidad política—, en donde la exposición constante y la demanda de posicionamiento inmediato transforman a los artistas en sujetos “quemados”, forzados a decidir si ser consecuentes o mejor callar, en un pulso público sin respiro. El panorama resultante es ambivalente: solidaridad o censura; movilización o desgaste; autenticidad o caricatura.

Pero lo que ha emergido es una nueva geografía cultural, donde los conciertos, los festivales y las plataformas digitales ya no son zonas neutras: son campos de disputa simbólica. La música conserva su poder de poner en conflicto emoción y política; pero en tiempos de redes y linchamientos mediáticos, ese poder corre el riesgo de ser absorbido por una lógica performativa más que discursiva. Quizá la pregunta más feroz es práctica: ¿sirve que los artistas tomen partido? La respuesta no reside en la pureza moral, sino en el efecto material: presionar, visibilizar y sostener alianzas entre culturas y públicos. Si como teoriza Mark Fisher existe una fatiga imaginativa del presente en el realismo capitalista actual, estos gestos colectivos nos recuerdan que la imaginación política, aunque exhausta, todavía puede rasgar la cortina gris del materialismo dominante.

En definitiva, la música vuelve a ser un campo de batalla simbólico y catalizador. Cuando las y los artistas deciden hablar, no solo entregan una opinión: despliegan una plataforma, arriesgan su capital y, a veces, abren una ventana de pensamiento que de otro modo permanecería cerrada. Ese riesgo —y su capacidad para alterar la conversación pública— es lo que, en última instancia, justifica que sigamos escuchando. «Israel nunca cesó el fuego en Gaza», proyectan los Massive Attack al final de ‘Safe from harm’, luego de entregar una multiplicidad de datos en torno a lo que está ocurriendo en Palestina. El público respondió con un contundente: «Los niños en Gaza no son una amenaza». La música —como medio— sigue siendo el mensaje. Aún.



César Tudela

**WOM**



# Club WOM

# +500

beneficios  
para todos  
nuestros clientes





*Entre la libertad y la curiosidad*

**HAYLEY WILLIAMS**

*redescubriendo el arte de ser*

● Fernanda Hein  
Colaboración: Zachary Gray

*A más de 20 años de convertirse en la voz más visible del emo y el punk alternativo de los 2000, Hayley Williams atraviesa una etapa de reinención. Desde la tranquilidad de su hogar, reflexiona sobre lo que significa ser libre después de haber pertenecido tanto tiempo a una maquinaria, sobre la culpa que acompaña esa libertad y sobre la curiosidad como única brújula posible para seguir creando. Entre recuerdos de la vieja escena, la nostalgia de MySpace y su colaboración con David Byrne, Williams habla con honestidad de lo que implica envejecer en una industria que glorifica la juventud y de cómo, tras el ruido, ha aprendido a escuchar el silencio.*

**S**on poco más de las 12 del día donde se encuentra, y Hayley Williams se conecta desde su casa con una taza en la mano. Se ríe al confesar que la jornada ha estado llena de entrevistas, pero que intenta mantener cierta calma, un pequeño refugio de comodidad entre las preguntas que llegan una tras otra. «Estoy bien, en casa, tratando de estar cómoda», dice, mientras un helicóptero interrumpe por un momento su voz. La escena tiene algo de poético: una de las figuras más visibles del rock alternativo, que durante casi dos décadas fue el rostro indomable de Paramore, ahora busca silencio, calma y curiosidad.

La curiosidad, de hecho, se ha convertido en su brújula. Williams confiesa que su nuevo disco, un trabajo que según ella no podría haber existido bajo el antiguo sistema de sellos discográficos, es el resultado de esa búsqueda. Se refiere a la libertad, pero no con el romanticismo fácil con el que se suele hablar de ella, sino con el peso de quien ha conocido las cadenas doradas de la industria. «Dejar atrás un sistema que te beneficia es algo muy extraño. Me siento liberada, no solo creativamente, sino como persona».

No hay poses. Solo una mujer de 36 años que ha apren-

dido a detenerse en mitad del torbellino que durante más de dos décadas la ha acompañado como vocalista de Paramore. Su tono, amable y reflexivo, anticipa lo que vendrá: una conversación que oscila entre la independencia creativa, la nostalgia y la búsqueda de sentido.

Sobre su banda, reflexiona que fue una excepción afortunada dentro del engranaje de la música comercial. «Siempre hicimos el tipo de música que queríamos», asegura. Hay algo de vértigo en su voz cuando recuerda lo que implica abandonar las estructuras que te dieron seguridad durante años. «He aprendido eso de varios sistemas que existían en mi vida. Con Paramore fuimos muy afortunados, tuvimos una carrera muy larga, más de lo que muchas bandas logran. Siempre hicimos la música que queríamos, pero hasta que no te conviertes en una artista verdaderamente independiente, no sabes lo que no sabes».

Esa toma de conciencia parece haberla marcado. Habla con la serenidad de quien ya atravesó la tormenta y descubrió qué había del otro lado. La transición entre depender de una maquinaria y crear tu propio ecosistema no fue sencilla, admite. «Cuando estás dentro, todo parece normal. Hay una estructura, una manera de hacer las cosas. Vivir sin eso da miedo al principio».

La palabra que más repite Hayley es curiosidad. «Mien-

tras siga siendo curiosa, no hay una manera correcta o incorrecta de hacer las cosas», explica. Esa curiosidad es ahora su motor creativo. Colaborar solo con las personas que ama, crear comunidad, levantar el trabajo de otros. «Eso es lo que más me gusta. La conectividad, la sensación de familia elegida, de comunidad. Eso hace que no se sienta como un trabajo».

Pero la libertad también ha venido acompañada de culpa. Williams, que creció siendo el rostro visible de una banda que se convirtió en símbolo de toda una generación, confiesa que el paso hacia la carrera solista no fue sencillo. «Todavía tengo momentos de culpa –admite–. Aprendí muy joven a proteger a la banda, a proteger a los demás, pero nunca aprendí a protegerme a mí misma. ¿Qué significa honrarte lo suficiente como para tener límites? ¿Escuchar tu voz interior cuando sabes que algo está bien o está mal?».



Su tono se vuelve introspectivo. Habla de los límites que no supo poner, del exceso de responsabilidad que cargó durante años. «Siempre pensaba: “somos una banda, debemos cuidar a todos, no solo a mí”. No sabía cuánto me estaba descuidando al hacer eso. No había nada malo en proteger a mis amigos, pero las lecciones que estoy aprendiendo ahora son humildes. Estoy descubriendo todas las maneras en que no estuve ahí para mí misma... y estoy tratando de corregirlo», comparte con honestidad.

Desde hace años, su vida se desarrolla bajo la mirada de

todos. La crítica, los fans, los sellos, las redes. Le pregunto si la independencia ha logrado apagar un poco ese ruido. «Sí, lo ha silenciado, pero también ha cambiado su forma –reflexiona–. Internet ha cambiado muchísimo, las comunidades de fans también. Aspiro a vivir en los márgenes de la cultura pop. Me interesa más observar desde afuera, como una fan. Cuando me mezclo demasiado, me siento expuesta».

Ser independiente, dice, le permite mostrarse tal cual es. «Ya no tengo que ser alguien que no soy. Es como aprender a caminar otra vez». Se ríe al decirlo, pero hay algo profundamente cierto en esa imagen. Después de años siendo la voz de una banda enérgica, Hayley quiere descubrir cómo se ve la fortaleza en lo blando, en lo vulnerable. «Mucha gente me ve como la chica que grita en el escenario, pero ahora estoy más interesada en descubrir qué significa ser fuerte desde la suavidad». Creció en una escena marcada por la masculinidad tóxica, y admite que durante mucho tiempo tuvo que “ponerse una armadura” para sobrevivir. Hoy, dice, ya no la necesita.

«No necesito que la gente diga: “este es el mejor disco que he escuchado” o que “Hayley no puede equivocarse”. Eso me asusta, en realidad. Solo quiero interactuar con el mundo de una forma nueva y ver qué aprendo de eso», confiesa.

## El eco de la escena

Abordar “la escena” es, para Williams, hablar de un territorio complejo. La escena emo, el punk alternativo de los 2000, MySpace, los primeros foros y la sensación de comunidad que nació de todo eso. Pero también, inevitablemente, de sus sombras. «Pienso mucho en eso. La gente anhela tiempos más simples, y la verdad es que los primeros días de MySpace tenían eso. Sabías dónde ir para sentir que pertenecías a algo». Sin embargo, también reconoce que muchos quedaron fuera. «Lo triste es que mucha gente no se sentía parte porque no veía a nadie que se pareciera a ellos en el escenario o incluso en el público». No por eso niega la nostalgia: «en la superficie era un tiempo más simple. Además, estábamos más acostumbrados a reunirnos en persona. Por eso me alegra que existan cosas como las emo nights. No participo mucho, tal vez porque sigo en Paramore, pero entiendo por qué la gente va. Bailan, cantan con sus amigos... Es algo que da vida».



Para ella, esas escenas contienen una lección valiosa sobre cómo sobrevivir a los tiempos actuales. «Si seguimos encontrando a nuestra gente, creando espacios inclusivos, podremos resistir frente a la injusticia social y política. Estar en un show, bailar, compartir... eso puede ayudarnos a sobrevivir». La nostalgia, entonces, no le parece peligrosa si se asume con conciencia. Hace una pausa antes de añadir: «no culpo a quienes sienten nostalgia. No creo que quieran volver a tiempos más misóginos o excluyentes, solo anhelan la simplicidad. Y sí, hay que reconocer que ambas cosas coexistían, pero podemos hacerlo mejor ahora: más inclusión, más intención».

Su nuevo disco nació de esa intención. La forma en que lo lanzó fue un gesto de ruptura: sin grandes campañas, sin el engranaje del marketing tradicional. Williams sonríe cuando habla de la estética retro del proyecto: «quería que el sitio web se sintiera como internet en los 2000, con foros, con ese espíritu de compartir archivos. Quería revivir la emoción de esa época». Lo sorprendente, dice, fue que incluso los fans jóvenes, los que no vivieron esa era, sintieron nostalgia. «Decían que siempre habían querido experimentar eso. Fue hermoso».

Esa nostalgia, sin embargo, no era solo estética. Había también una intención conceptual detrás de recuperar la sensación de comunidad, de conexión real en torno a la

música. Más que un simple homenaje a los primeros días de la red, el proyecto funcionó como un experimento emocional y narrativo, una invitación a reconstruir la experiencia colectiva que alguna vez definió al *fandom*. «Publicar las canciones de la forma en que lo hicimos significó que la historia fuera la forma del lanzamiento, no la vulnerabilidad. Esa parte vino después. La idea era crear conversación, empujar a la gente a interactuar entre sí. No era como si estuviéramos jugando a ser Dios y observando qué hacían; era algo más egoísta».

Luego, casi como un manifiesto, dice: «para mí, la clave era simple: la música primero, las explicaciones después. La gente solo necesita saber si le gustan las canciones. Lo haría otra vez, sin dudar».

## Curiosidad como brújula

En esta búsqueda por devolverle a la música un sentido de comunidad, es imposible no pensar en su reciente colaboración con David Byrne, y cuando se menciona el nombre del artista, su voz cambia de tono. «Pienso en él todo el tiempo. Para mí, Byrne, Nick Cave, Patti Smith... son ejemplos de artistas que trabajan su oficio





con profundidad. No buscan ser más grandes, sino seguir siendo curiosos».

A sus 36 años, Williams se encuentra en un punto intermedio. «No soy vieja, pero ya no soy joven. No estoy empezando, pero tampoco he terminado. Y soy terrible para los puntos intermedios», dice entre risas. Habla con una mezcla de humildad y lucidez sobre el proceso de envejecer en una industria que glorifica la juventud. «No vivimos en un mundo blanco o negro, vivimos en un mundo gris. Pero cuando enfrento mi propio gris, como artista, como mujer en mis treinta y tantos, se vuelve incómodo».

Ese reconocimiento del gris también parece haber redefinido sus ambiciones. Ya no se trata de perseguir la euforia constante, sino de encontrar calma en el proceso. En su voz hay menos ansiedad por el futuro y más

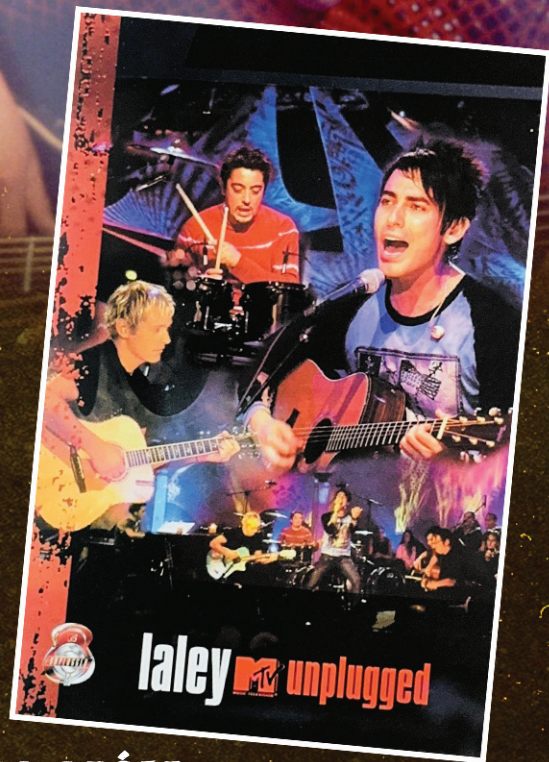
deseo de permanencia, de construir una rutina donde la creación no dependa del ruido externo. «Al final, no se trata de llenar estadios o subir en las listas. No sobreviviría si viviera así. Yo solo quiero levantarme, sentarme frente a un escritorio de madera con libros y cuadernos, mirar por la ventana, escribir, desayunar algo que me guste, hacer música y subirla a una web. Sueño con una vida tranquila donde todavía pueda hacer arte». Luego se ríe de sí misma: «no sé si lo lograré, soy algo caótica. Pero David Byrne es, sin duda, mi estrella guía».

Antes de despedirse, explora la posibilidad de venir a Latinoamérica, especialmente a Chile. Williams sonríe con entusiasmo. «Sí, de verdad quiero ir. Al principio pensé que no iba a hacer gira, que solo lanzaría la música, pero a mitad del proceso me di cuenta de que necesito estar ahí, con mi gente. Así que sí, esa es la idea. Crear una gira que visite muchos lugares».

# LA LEY

*Lo que a nadie nuestro en la intimidad*

En uno de los momentos más altos en su carrera, La Ley recibió la invitación para grabar su propio MTV Unplugged, transformándose en la segunda banda chilena en presentarse en la popular serie televisiva.



**X \*FUE GRABADO EL 04.09.01 EN LOS MIAMI BROADCAST CENTER, EE.UU.**

**X \*CONTÓ CON LA PARTICIPACIÓN DE LA MEXICANA ELY GUERRA EN 'EL DUELO'.**

**X \*HA VENDIDO MÁS DE UN MILLÓN DE COPIAS, Y EL 14.11.25 SE RELANZARÁ EN VINILO.**

**araucó**

#SinMaderaNoHayRock

# arauco

La **música** es la  
arquitectura del sonido,  
y la **madera** es su

**CIMIEN TO.**



En cada **estudio**, en  
cada **instrumento**,  
está **lo bueno de ser  
renovables.**



renovables para una **vida mejor.**

# Ibanez®

El estilo moderno  
de Ibanez lo encuentras en  
Audiomusica



[www.audiomusica.com](http://www.audiomusica.com)

Encuentra la guitarra electroacústica TOD10N Ibanez en  
Tiendas Audiomusica y [Audiomusica.com](http://Audiomusica.com)

  
AUDIOMUSICA



CONOCE NUESTROS  
PRECIOS



# ALL AMERICAN BREAKFAST

LUNES A SÁBADO 8:30 AM A 12:00 PM DOMINGOS Y FESTIVOS 9:00 AM A 12:00 PM

CENCO COSTANERA, LOCAL 1226, NIVEL 1



**LOVE ALL.  
SERVE ALL.**

CAFE.HARDROCK.COM



# LOSERVILLE

*La ruta de sobrevivencia de los outsiders*

● Bastián Fernández

# *El regreso de Limp Bizkit es la celebración de la comunidad del mundo de los riffs poderosos, pero también la excusa perfecta para asistir a un evento que presenta los nuevos sonidos del mundo alternativo.*

**U**n mundo lleno de teorías sobre el fin del milenio, la rebelión de las máquinas, la desaparición física y sonora del movimiento que llamaron grunge y el auge del mundo urbano en Estados Unidos fue el contexto ideal para la creación del *nü metal*. Un universo que tomó elementos del rap y los riffs del metal para sacudir palabras y levantar la bandera de la rebeldía. Algunos apostaron por reflejar mundos internos y conflictos existenciales, como Deftones, mientras otros adoptaron el traje de bufón y, desde el humor, hicieron lo suyo, como ocurrió con Limp Bizkit.

Casi 30 años después del nacimiento del género, una generación perdida entre algoritmos, la desolación del mundo virtual y la construcción de relaciones mediante pantallas encontró en esa música una identidad. Plataformas como TikTok fueron el portador ideal para llevar esos sonidos a adolescentes de esta década. Un giro que sorprendió a las bandas, que hoy en sus primeras filas ven a personas que perfectamente podrían ser sus hijos gritando a todo pulmón canciones que compusieron hace más de 20 años. Un cambio radical: pasaron de tocar para dos mil personas a vender arenas o estadios, tal como en su momento de máximo apogeo. En medio de todo el revival, Limp Bizkit optó por un nuevo paso en su universo y transformó su gira en un festival. Loserville no es solo un montón de bandas juntas, es también un paso de antorcha y la confirmación de que las guitarras están de vuelta en el mainstream.

Pero en medio de todo este revuelo y celebración de los outsiders de los 2000 ocurrió una gran pérdida:

el pasado 20 de octubre, y a sus 48 años, falleció Sam Rivers, icónico bajista de Limp Bizkit debido a una enfermedad hepática. «Desde la primera nota que tocamos juntos, Sam trajo una luz y un ritmo que nunca podrán ser reemplazados. Su talento era natural, su presencia inolvidable, su corazón enorme», expresó el grupo mediante sus redes sociales. Una baja sensible para todos quienes tienen recuerdos asociados a sus potentes líneas de bajo, las que marcaron época dentro del género.

El regreso de Limp Bizkit es una mezcla de nostalgia, duelo, resurrección y celebración. Un evento que tendrá en su corazón a la música, pero también a la comunidad. ¿Quiénes vienen al evento y qué representan? En Rockaxis armamos una guía para entender todo este mundo.

## ¿Qué es Loserville?

Partamos por el concepto. Loserville es un concierto/festival que dice con los brazos abiertos: bienvenidas y bienvenidos los perdedores. Que celebren los excluidos y rezagados. Ese es el lema que mueve toda esta gira de Limp Bizkit, que usa como excusa el buen momento de su carrera para conectar el rock con distintas generaciones de fans de los riffs. Clásicos como 311, Bullet For My Valentine —el fenómeno de Gales que combina lo melódico con la potencia del metal, y que reemplazó al protegido de Ozzy Osbourne, Yungblud—, Slay Squad y Ecca Vandal fueron los escogidos para esta fiesta. Una selección transversal que comparte el humor, la rebeldía y el exceso de confianza que ha caracterizado la carrera de Limp Bizkit.

Fieles a su estilo histriónico, esta celebración apuesta por el desenfreno y llevar al público al límite: cantar hasta no poder más y festejar que hay vida.

## Bullet For My Valentine: Metalcore y potencia

El milagro de Gales llega a Chile. Después de la baja por temas de salud de Yungblud, la banda toma el puesto para traer toda su potencia y su metalcore que pone el foco en lo melódico. El grupo, que tuvo su apogeo a inicio de milenio, viene a presentar todos sus clásicos con la etiqueta de banda establecida, que apuesta a lo seguro y que ofrece calidad siempre.

La irrupción de Bullet For My Valentine llegó con “The Poison” (2005), ese debut que se atrevió a mezclar el trash puro y duro con la sensibilidad de las bandas de pelo largo del heavy metal de las islas británicas. ‘Tears

don't fall' y '4 words (To choke upon)' fueron dos de las canciones claves que conectaron con los amantes del metal y cerraron un pacto que se ha mantenido hasta la actualidad entre fans y banda.

A lo largo de las décadas, la banda ha ido explorando y mostrando diferentes facetas: tempos rápidos, violencia sonora, guitarras filosas, espacios melódicos, aunque siempre apostando por letras que hablan principalmente de introspección y heridas de compleja cicatrización. Su llegada a Chile es como la de una banda de status, de longevidad y que se encuentra en un punto donde no debe demostrarle nada a nadie, y que sigue siendo, a más de 20 años de su aparición.

A más de dos décadas de su formación, han mantenido un estatus particular dentro del metal moderno: criticados por puristas, celebrados por millones, pero siempre capaces de mover la aguja. Con un catálogo que ha influenciado a nuevos proyectos del metalcore y del metal melódico, Bullet For My Valentine se mantiene como una pieza clave en la narrativa del metal del siglo XXI: una banda que surgió desde la periferia para instalarse en el centro del debate, siempre dispuesta a evolucionar, incluso a costa de incomodar.





## 311: Clásicos desde California

Un llamado a la paz y a la unidad en clave rap, groove californiano y rap melódico elegante. 311 viene a mostrar por qué son una banda de culto en la escena alternativa estadounidense. Su espíritu, que vive de las mezclas, sigue siendo referente para nuevas generaciones que buscan un lugar donde sentirse aceptadas.

¿Sus shows? Un shot de energía positiva, sentido de comunidad y la potencia que solo el punk puede entregar. Un ritual para abrazar los valores del rock californiano: fraternidad, unidad y celebración de la diversidad. Con tres décadas de trayectoria, su mensaje sigue siendo infalible: la música puede unirnos si dejamos atrás las divisiones.

## El caos creativo de Ecça Vandal

Rap alternativo con potencia punk y toques de R&B. Ecça Vandal, nacida en Sudáfrica y criada en Australia, es

una explosión de colores, ritmos frenéticos y una voz afilada como navaja. Su historia, marcada por la migración y la búsqueda de identidad, se refleja en una estética diversa y en canciones diseñadas para conectar con emociones intensas. Su filosofía es simple: romper reglas, desarmar etiquetas y usar la música como herramienta de independencia.

Su paso por Chile promete alto impacto gracias a su desplante escénico y la fuerza de su banda, que siempre busca recrear su sonido de estudio de la manera más cruda posible. Una muestra de que, frente a grandes audiencias, hay que usar todos los recursos para robarse la jornada.

## Metal distópico y oscuro: descubre a Slay Squad

Beats de trap, guturales, riffs poderosos, rapeos y violencia lírica. Slay Squad tomó la bandera de la innovación en el —muchas veces— conservador mundo del metal. Su estética combina horror y sensibilidad urbana nacida en las calles de California. Su oferta va más allá de ser una

banda: son un colectivo visual y sonoro que entiende la música como experiencia total, donde la rabia y el caos son aliados.


Pero no todo son gritos. Sus letras hablan de ansiedad digital, del vacío de una generación hiperconectada pero emocionalmente aislada. Sus shows son catarsis: gritar, sudar, llorar y destruir para sanar. Su propuesta muestra el metal como lo haría un proyecto de trap, pero cambiando dinero y lujos por crítica social y heridas del sistema.

## La venganza de Limp Bizkit

Hubo un tiempo en internet en que el nu metal fue meme. Una caricatura del mal gusto. La estética de inicios de milenio fue castigada, reducida al ridículo. Pero, de pronto, gracias a TikTok y otras plataformas, la situación cambió: de la burla se pasó a la admiración. Uno de los grandes beneficiados fue Limp Bizkit. Con sus gorras

al revés, riffs brutales y actitud burlona, volvieron a conectar con audiencias jóvenes. La banda de Jacksonville se posiciona ahora como líder de los outsiders, con la irreverencia como legado.

Fred Durst, con su magnetismo caótico, vuelve con una declaración: la autenticidad nunca pasa de moda. Wes Borland, siempre teatral y fantasmagórico, recuerda que el rock también puede ser performance y extravagancia. Juntos, con furia juvenil, sarcasmo y groove inconfundible, siguen ofreciendo un show donde cada coro es válvula de escape emocional.

En tiempos donde la industria intenta pulirlo todo y volver la rebeldía una estrategia de marketing, Limp Bizkit elige ser glitch del sistema: imperfectos, exagerados y con humor. En su misión de expandir el universo de las guitarras, hicieron de su gira 2025 una fiesta no solo para ellos, sino también para quienes vienen detrás. Pasar la posta. Presentar nuevos sonidos. Que el rock recupere su sentido de comunidad y reclame su lugar en la sociedad con su mayor virtud: contar historias que emocionan y construyen lazos de por vida. 



# Fender

AMERICAN  
ULTRA  
LUXE  
VINTAGE




Representante Oficial

Fender  
CHILE

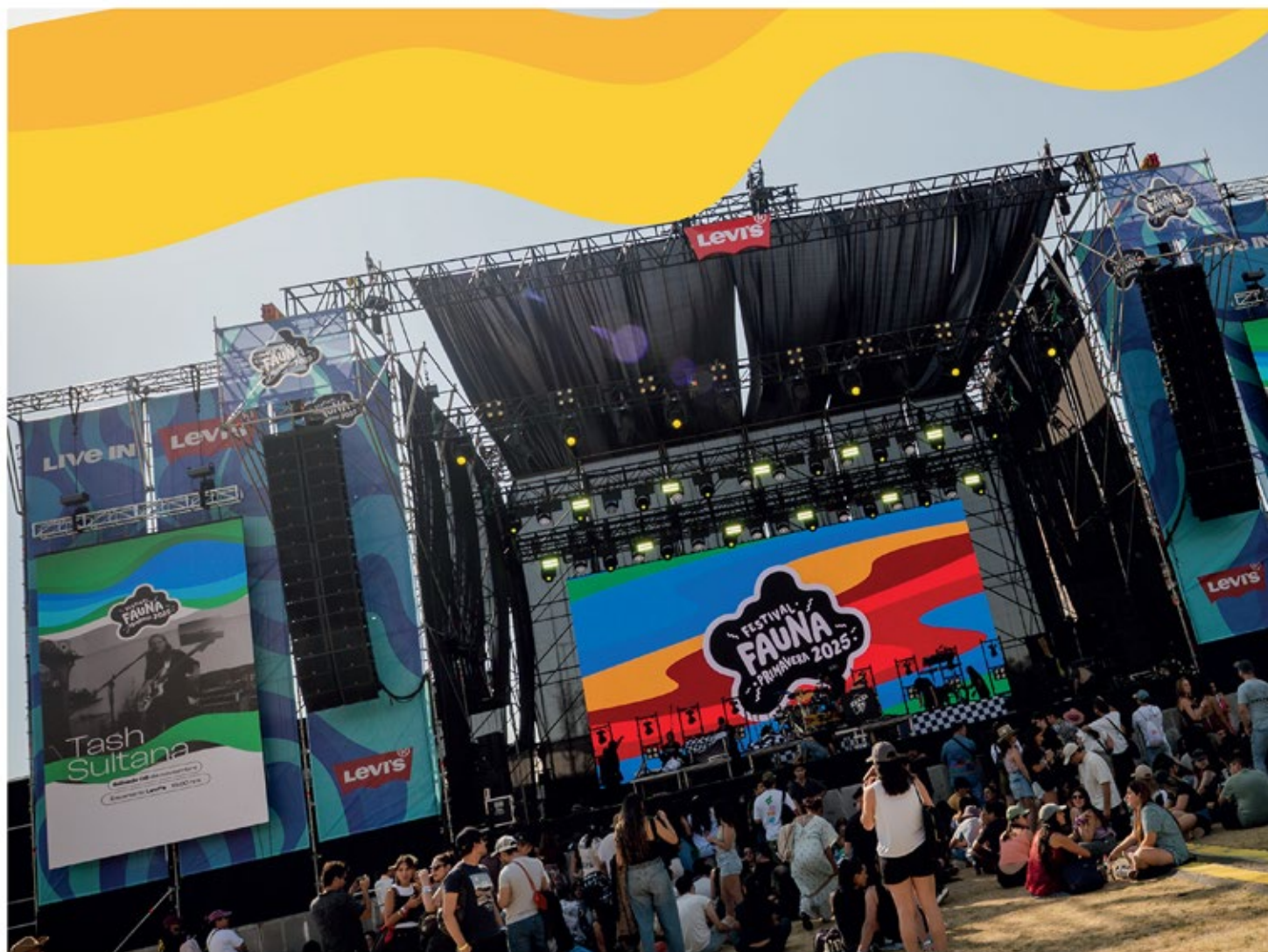
Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender\\_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

Abierto de lunes a viernes entre las 11:00 y 18.30 horas  
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile



## Levi's vibra en Fauna Primavera 2025

Este año, Levi's se tomó el Fauna Primavera con todo. La marca fue protagonista con su propio Levi's Stage, uno de los escenarios más encendidos del festival, donde se mezclaron música, estilo y actitud. Además, los asistentes pudieron llevarse un recuerdo especial: tote bags exclusivos Levi's, que se convirtieron rápidamente en el accesorio más visto del día.

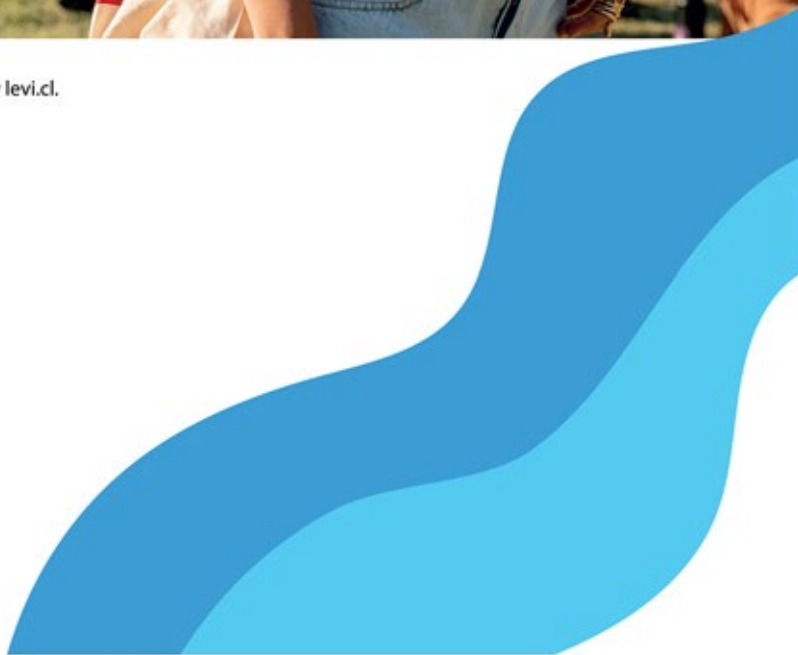
Entre el público, los distintos looks Levi's destacaron por su diversidad y expresión personal, demostrando que la marca ofrece prendas para todos los estilos y para vivir un festival con total libertad y autenticidad.

Con su presencia en Fauna Primavera, Levi's volvió a demostrar que su legado sigue tan vigente como siempre, conectando con nuevas generaciones que viven la música y la cultura a su manera.





Descubre más en [@levis](#) y [levi.cl](#).





# David Byrne

*El arte de seguir preguntando*

● Fernanda Hein  
Fotos: Shervin Lainez

*En una charla íntima y lúcida desde Nueva York, David Byrne reflexiona sobre su nuevo disco "Who Is the Sky?", el paso del tiempo, la libertad creativa que conlleva una extensa trayectoria y la importancia de seguir haciéndose preguntas. Con humor, sensibilidad y una mirada siempre curiosa, el ex Talking Heads comparte recuerdos de su reciente paso por Chile, habla de su aversión a las fórmulas y su resistencia a vivir del pasado.*

**D**

esde una habitación de hotel en Nueva York, mientras se prepara para presentarse una vez más en el mítico Radio City Music Hall, David Byrne aparece en pantalla con una sonrisa tranquila.

Habla con la serenidad

de quien ha aprendido a convivir con el movimiento constante. La gira lo agota —admite sin rodeos—, pero su curiosidad permanece intacta. Tan viva como siempre.

«¿Estás en Santiago?», pregunta apenas iniciamos la videollamada, con una genuina chispa de interés. Al confirmarle que sí, sus ojos se iluminan. «Estuve allí el año pasado, pero no para tocar, estaba como turista. Fui a la Patagonia y luego a Atacama. Fue increíble, sobre todo mirar las estrellas», dice, con ese tono casi infantil que asoma cuando algo le maravilla. Así comienza la charla: entre coordenadas geográficas, cielos despejados y la mirada siempre abierta de un artista que nunca ha dejado de observar el mundo con asombro.

Su voz se llena de entusiasmo al hablar de Chile. Nombra a la Patagonia con una cadencia lenta, como si saboreara el recuerdo. «Fue especial», repite varias veces. No hay pretensión en su relato, solo la mirada

abierta de un hombre que sigue dejándose asombrar por el mundo. Entonces los rumores eran ciertos: Durante esos días, las redes sociales en Chile se llenaron de especulaciones sobre su presencia en el país. Alguien decía haberlo visto, otro aseguraba haberlo cruzado en un aeropuerto, pero nada llegaba a confirmarse. Byrne se ríe al escucharlo, divertido por la anécdota. «¡Qué gracioso!», comenta entre carcajadas, como si la idea de haberse convertido en tema de conversación virtual le resultara un pequeño absurdo encantador, uno más de esos instantes fortuitos que tanto disfruta observar.

La charla se interrumpe por un momento con una felicitación doble: su nuevo álbum y su reciente matrimonio. Byrne agradece con modestia y humor: «nos casamos en medio de mis ensayos —cuenta—; hubo mucha música, grandes DJs... Yo mismo canté algunas canciones. Uno de los miembros de la banda, que es de Brasil, interpretó temas brasileños. Fue muy divertido». Habla de la boda con la misma naturalidad como quien habla de sus proyectos artísticos: como una celebración colectiva, una experiencia compartida. «Incluso, preparé una playlist», dice riendo. «Era música instrumental para la cena. Quería que la gente disfrutara, pero sin voces, porque si hay alguien cantando, enseguida todos empiezan a pensar: “¿qué es eso? ¿De qué trata esta canción?”. Preferí dejar espacio al silencio entre los sonidos».



Esa sensibilidad hacia los matices atraviesa todo su trabajo reciente. El título de su nuevo álbum, que según revela surgió de un accidente feliz, lo llevó a una reflexión sobre identidad y percepción. «Me gustó porque parecía una pregunta filosófica o metafísica: ¿qué es el cielo allá arriba? Pero también me preguntaba: ¿quién soy yo?». Byrne explica que, junto a un diseñador, creó un vestuario que lo oculta parcialmente. «Se me ve un poco, pero también estoy escondido. Pensé: “así somos”. Nos conocemos solo en parte, nunca del todo. Siempre hay zonas de nosotros que permanecen en sombra. Estoy jugando con eso, con el misterio de la identidad».

Ese juego con lo incierto se extiende también a su proceso creativo. Byrne confiesa que la incomodidad es su combustible más confiable. «Estar en un lugar nuevo, aprender algo distinto, trabajar con otras personas... Eso es lo que me impulsa —reflexiona—. Es tentador quedarse en lo que te resulta cómodo, pero es una trampa. Cuando algo se vuelve demasiado familiar, pierdes el asombro. Y sin asombro no hay arte».

Su curiosidad, sin embargo, no se limita a su propio mundo. Byrne ha colaborado y compartido escenario con artistas de nuevas generaciones, desde Olivia Rodrigo hasta Hayley Williams, que lo citan como una influencia decisiva. «Las admiro mucho», dice con humildad. «Me gusta su música, así que me halaga que digan que les gusta la mía. A veces me invitan a cantar con ellas, y aunque no entiendo del todo por qué les interesa trabajar conmigo, me siento muy afortunado. Tal vez sea porque siempre he ido a mi manera, sin seguir lo que está de moda. Y creo que aprecian eso, que mi carrera haya durado tanto tiempo». David hace una pausa y sonríe con cierta dulzura: «supongo que también se preguntan si su carrera durará, si podrán hacer esto toda la vida. Me miran y ven que, muchos años después, sigo aquí. Y eso, quizás, les da un poco de esperanza».

## El arte vive del riesgo

Hablar con David Byrne es como entrar en una conversación filosófica donde cada tema se ramifica en otros. Cuando la charla deriva hacia la idea de la música como herramienta de sanación, responde sin dudar: «definitivamente es algo personal, pero también colectivo. Cuando estamos en el escenario todos, desde

los músicos al público, perdemos un poco el sentido del “yo” y nos convertimos en parte de algo más grande. No soluciona los problemas del mundo, pero permite sentir que la unidad todavía es posible».

Hay en sus palabras una calma que no es ingenuidad, sino experiencia. La misma que lo lleva a afirmar que en sus canciones nunca ha encontrado respuestas, sino más preguntas. «Hacer preguntas abre puertas —dice—, aunque a veces detrás haya solo otra puerta. Pero el simple hecho de preguntar te acerca un poco más a la verdad. No sé si las respuestas existen, pero las preguntas te permiten mirar desde otro ángulo».

A medida que la conversación avanza, Byrne reflexiona sobre el paso del tiempo y la libertad que viene con la edad. «Antes era más controlador, más consciente de las expectativas. Ahora me siento más libre. Si algo falla, está bien: ya me ha pasado antes y he sobrevivido. Y si trabajo en algo nuevo que no entiendo todavía, tengo la confianza de que en algún momento lo entenderé». Habla del fracaso con una serenidad inusual en un artista de su calibre. No hay cinismo ni autoindulgencia, solo una certeza: el arte vive del riesgo.

Por eso, cuando se le pregunta si se atrevería a coescribir una canción con una inteligencia artificial entrenada con su propio catálogo, responde sin titubeos: «qué idea curiosa... pero probablemente no. Me gusta trabajar con personas, con humanos. La tecnología puede ser una herramienta útil, pero no quiero depender de fórmulas. Prefiero pensar que mi trabajo está fuera de eso». Lo dice con una mezcla de respeto y distancia, consciente de que su obra, una de las más influyentes en la música popular del último medio siglo, no nació del cálculo, sino del accidente, del error, del hallazgo.

Su curiosidad visual se mantiene intacta. Habla con entusiasmo de su más reciente video musical, creado con un equipo chileno de animadores: Ricardo Villavicencio y Álvaro Zamudio. «Un amigo me contó que ellos podían tomar un dibujo y hacerlo moverse, bailar, transformarse. Les pedí que probaran con mis propios dibujos y me encantó el resultado. Les propuse trabajar juntos y les di muchos de mis trabajos. Fue muy fácil, un proceso muy natural». ¿Y volver a Chile, esta vez no como turista, sino para tocar? «Eso espero», dice con una sonrisa cómplice. «Tengo una reunión hoy para hablar justamente de eso. Ojalá pueda volver en junio o julio».

# Entre la ironía y la introspección


En el nuevo disco, Byrne dice haber buscado una transparencia mayor en sus letras, incluso a costa de cierta incomodidad personal. «A veces es un poco vergonzoso –confiesa–. Me casé hace poco y a mi esposa no le gusta mucho la canción ‘Moisturizing thing’ (ríe). Le expliqué que no es lo que parece, que es una canción sobre no confiar en las apariencias». Esa mezcla de ironía y pizca de timidez es una constante en su arte: la habilidad de observar lo humano desde un lugar que combina curiosidad y compasión.

Pero el músico no se queda en la introspección. También observa el contexto más amplio de la industria musical, sus riesgos y sus trampas. Habla del miedo a convertirse en un “legacy act”, una banda o artista que vive únicamente de su pasado. «Hay un instinto que me dice cuándo estoy avanzando creativamente y cuándo no. En los conciertos es más complicado, porque parte del público quiere escuchar las canciones viejas, las que escuchaban cuando eran jóvenes. Pero descubrí que también disfrutaban las nuevas, si logro equilibrarlo. Mientras haya balance, está bien. Eso evita que me convierta en alguien

que solo toca sus viejos éxitos».

Cuando se menciona a *Stop Making Sense*, el icónico filme de Talking Heads que volvió a los cines y reavivó las conversaciones sobre una posible reunión, Byrne se detiene un momento antes de responder. «La música que escuchamos en los momentos en que descubrimos quiénes somos, a quién amamos, qué creemos, se vuelve parte de nuestra identidad. Por eso la gente quiere revivirla. Quieren volver a ese momento de sus vidas. Pero no se puede. Las canciones pueden seguir siendo buenas, pero no puedes retroceder el reloj ni revivir lo que ya pasó. Hay que mirar hacia adelante».

Habla de la nostalgia sin condenarla, pero también sin dejarse atrapar por ella. En su mirada hay comprensión, no condescendencia. Tal vez porque él mismo ha aprendido a convivir con el pasado sin quedar atrapado en él, y aceptar que tanto su arte como su vida, se construyen sobre las preguntas, y no sobre las respuestas.

Cuando la conversación termina, vuelve a sonreír y repite varias veces, como quien reafirma un deseo: «espero volver pronto a Santiago». Y una entiende, al cerrar la sesión de Zoom, que para Byrne no existe un final definitivo. Solo la posibilidad infinita de seguir mirando, preguntando y transformándose. 



Banco de Chile

PRESENTA

LOS  
**STAYAS**

SIEMPRE



★ DOMINGO 7 DE DICIEMBRE 2025 ★  
**ESTADIO NACIONAL**

MEDIA PARTNER

**TVN** **ROCKAXIS**

ENTRADAS **ticketmaster**

COLABORA



15  
AGEPEC

PRODUCE

**LOTUS**

# AC/DC

WITH  
THE PRETTY  
RECKLESS

# PWR ⚡ UP TOUR

11 MARZO 2026  
**PARQUE  
ESTADIO  
NACIONAL**

PRESENTADO POR



ENTRADAS EN



PRODUCEN



# Niños del Cerro

*La música como bien común*

● Karin Ramírez y Bastián Fernández

*Entre la fragilidad y la reflexión, conversamos con Simón Campusano sobre “Alma Tadema”, un punto de inflexión que solidifica la trayectoria de Niños del Cerro, sitúa a la escena indie como declaración de principios y convierte la difusión musical en un acto de comunidad, a través de un pop que no busca complacer, sino explorar nuevos comienzos.*





Me habló mi vecino, me dijo / No hay patria en el tiempo, mi amigo», atraviesa –punzante y certera– ‘Canto al mediodía’, como una bala que talla su propio ADN en la experiencia, la observación y la madurez. Es el eco de una década que no pasa en vano, sino que se

transforma en relato, en los pasajes de “Nonato Coo” (2015), “Lance” (2018) y “Suave Pendiente” (2022), donde Simón Campusano teje su historia como una reflexión continua. En ella, la crítica y la autocrítica no son solo recursos creativos, sino también un gesto ético, una declaración de principios que se incrusta en la piel de su arte.

“Alma Tadema” es lo nuevo del quinteto que alguna vez se llevó la estatuilla del premio Pulsar hasta La Florida, en la mítica 210. Un gesto de modestia, pero también de coherencia: la misma que, casi una década después, sigue latiendo con convicción desde aquel 2016. Una coincidencia que, al mirarla de cerca, revela una conexión más profunda que con el pintor europeo que da nombre a su nueva aventura (Lawrence Alma-Tadema), como la constatación de que ciertas obras adquieren sentido solo con la distancia, con la luz del tiempo y las nuevas miradas. «Es un disco más directo y, por consecuencia, más pop. Trabajamos con Alan (Yaima Cat) como productor. Ya había colaborado con él en mi proyecto solista, justamente por esa búsqueda: queríamos acercarnos a este sonido pop. Pero más que abrazar el género, la intención fue explorar cómo llevar nuestra propuesta a un territorio nuevo, más claro, más frontal, que hasta ahora no habíamos transitado».

Esa claridad de la que habla Campusano parece ser también una forma de madurez: un modo de mirar hacia atrás sin nostalgia y de avanzar con la serenidad de quien se reconoce en su propia historia. “Alma Tadema” no es solo un paso adelante, sino un espejo tendido hacia todo lo que fueron y hacia lo que –por fin– suenan dispuestos a ser.

Pero la trayectoria de Niños del Cerro no se ancla únicamente en el pasado, ni en los ecos de ‘El sueño pesa’ o ‘Contigo’. Son precisamente esas huellas las que pavimentan nuevas posibilidades, como el anhelo de dignificar el oficio compositivo y de expandir sus límites. «Los recursos de la banda ahora son suficientes para trabajar con un productor como Alan. Fuimos a Estudio del Sur a

grabar y lo hicimos todo en vivo. También hicimos mucha preproducción, y le llevé canciones a Alan para después probarlas con la banda. Todo este proceso para nosotros fue súper novedoso, y eso se refleja en un disco más directo».

En esa búsqueda de lo directo y esencial se cifra la transformación del grupo, una afirmación de oficio, madurez y confianza en el propio sonido, como si cada nota de “Alma Tadema” respirara la conciencia de un presente ganado a pulso. Campusano lo explica con una claridad que también es síntoma de cambio: «hasta antes de este disco, siempre trabajábamos la parte instrumental durante mucho tiempo y al final grabábamos las voces. Muchas veces había ideas rítmicas, pero sin melodía. Ahora fue al revés: si una canción no tenía melodía, no quedaba en el disco. Esto provocó que el álbum terminara siendo más vocal, sostenido por las melodías de las voces, en comparación con los discos anteriores, donde predominaba lo rítmico. Dar ese vuelco fue entretenido para nosotros y desafiante para mí: tuve que cantar y componer más desde la melodía y las letras».

Así, “Alma Tadema” se levanta como un punto de inflexión; se vuelve el eco de un proceso que ya no busca ocultarse tras la textura del sonido, sino abrirse al respiro, a la voz, al decir. Un disco que, al despojarse de lo accesorio, encuentra su verdad en aquello que vibra en coherente a la razón. «Siento que es como volver a empezar», confiesa Campusano. «Si miro hacia atrás, veo los primeros tres discos como una trilogía –lo cual me hace sentido– y lo de ahora lo siento distinto. Quizás hay gente que lo encuentra parecido, pero para mí es otra cosa. Siempre pensaba que el último disco que hacíamos desde “Lance” en adelante sería el último proyecto de Niños del Cerro. Luego pensé que “Suave Pendiente” sería el final. Pero ahora, por primera vez, me proyecto más y pienso: “quizás este es el primer disco de una nueva trilogía”, una en la que hable de otras cosas. Nunca había terminado con ganas de hacer otro disco de Niños del Cerro, pero esta vez fue distinto: todo fue más ordenado, más satisfactorio, y nos dejó con el deseo de repetir la experiencia, de decir “hagámoslo de nuevo, de otra forma, en otro lugar”».

En esa declaración habita una revelación luminosa, porque “Alma Tadema” no clausura un ciclo, lo reencarna. Es la certeza de que toda reinención nace del mismo impulso que da origen al arte; ese deseo inagotable de volver a decir, pero con una voz nueva.

# Que vuelva la piratería, lo comunitario y la conciencia de clase

Si el pintor Alma-Tadema, tras un colapso físico y mental, fue liberado del engranaje productivo para dedicar el resto de sus días al simple acto de pintar, su gesto se vuelve una forma de insurrección, una resistencia íntima frente al mandato del rendimiento, incluso dentro de la élite que lo moldeó. En esa misma línea, “Alma Tadema” —el disco— emerge como una ruptura frente al establishment musical contemporáneo, ese circuito que mide la valía del arte en métricas de algoritmo y campañas de marketing.



Porque este nuevo álbum es un espacio donde Niños del Cerro afirma que crear sigue siendo un acto político, un ejercicio de dignidad en medio del ruido del capital. Su resistencia no se grita, se organiza. «Todos nuestros esfuerzos de producción están en hacer fechas gratis, vender el CD antes del lanzamiento digital, realizar primeras escuchas en distintos puntos de Latinoamérica de manera simultánea, anunciar la gira, etc. Todo ha sido desde lo que está a nuestro alcance, sin el amparo de un sello grande que nos diga: “aquí está la plata, aquí está el marketing, el disco saldrá en todos lados, no te preocu-

pes”. Eso para nosotros no existe».

Y es precisamente en esa inexistencia donde se levanta su fuerza, desde el trabajo autogestionado como praxis emancipatoria, la música como herramienta para subvertir el mandato de la hiperproductividad. “Alma Tadema” no busca competir con la maquinaria; la esquivo. Así, el grupo no solo publica un disco, sino que reivindica la posibilidad de vivir y crear fuera del régimen del capital sonoro. Un gesto que se vuelve manifiesto político, donde la melodía reemplaza al lucro y el hacer colectivo vuelve a ser una forma de esperanza. «¡Sí, que vuelva la piratería! Porque claro, con las suscripciones tú no eres dueño de la música. Tampoco es piratería per se. No eres dueño de la grabación ni de una copia de eso: estás pagando una suscripción. Y ahora hacen lo que quieren con esas suscripciones. A fin de cuentas, es súper idiota ponerse en contra de eso si quieres que la gente escuche lo tuyo a un precio justo».

Bajo esta misma lógica, las formas de lucha vuelven a poner el acento en verdades que duelen. Lo que para algunos puede ser gritar ¡Free Palestine! o retirar su catálogo de plataformas que financian el genocidio del pueblo y Estado legítimo Palestino, para otros se convierte en una cuestión de sobrevivencia. En esas “formas de lucha” habita la incomodidad de la interseccionalidad, lo que para unos es resistencia, para otros es imposibilidad. «Encuentro genial que se salga King Gizzard o que Björk bloquee su catálogo en Israel. Es bacán que puedan hacerlo porque tienen la infraestructura para permitírselo, pero es muy iluso pensar en algo así desde Latinoamérica», dice Campusano, con lucidez desarmante.

Simón enfatiza sin rodeos y con una honestidad feroz que evidencia crudamente el privilegio del norte global: «me parece muy tierno de parte de los gringos... algo muy infantil, porque viven una realidad súper privilegiada a costa de todo el resto del mundo. Lo mismo pienso de las consignas pro-Palestina. Algo que me hizo mucho ruido fue ver videos de bandas que me encantan en festivales de verano del primer mundo, en el hemisferio norte, diciendo “¡Free Palestine!” y es como: hueón, ustedes son el problema. Dejen de votar por gente facha y, de a poco, el mundo podrá respirar».

La distancia entre el privilegio del norte y la precariedad del sur se mide en realidades que no caben en las consignas. «Hace poco la primera escucha del disco en Lima tuvimos que reubicarla porque las calles estaban tomadas



por manifestaciones. Íbamos a tocar en una universidad en toma (Usach). Algo muy chileno. Entonces que venga un gringo a decirnos “si estás en Spotify eres cómplice” es como: ándate a la chucha, no tienes idea».

En ese contraste se levanta la coherencia de “Alma Tadema” no como pureza moral, sino como ética material. Niños del Cerro no romantiza la precariedad, la enfrenta. «Donde más se escucha música en Chile es en Spotify, y necesitamos que la gente nos conozca. Pero priorizamos lo que nos hace sentido: sacar el disco físico, hacer un show gratuito, que lo pirateen, que lo compartan». En esa afirmación late una utopía posible: la de una música que no se vende, sino que se comparte; que no acumula, sino que devuelve; que resiste al capital desde la modestia y la autogestión.

## La deuda histórica con la cultura y la música chilena

La resistencia no se construye desde el imaginario, sino que se forja en la experiencia, en las cicatrices que se repiten. No es sorpresa para nadie que la música en Chile sea un oficio que se paga negociando con el hambre, negociando con promesas que no se van a cumplir. «A mí me deben mucha plata respecto a lo que se genera por derechos de autor. De toda esa época del Primavera Sound, de otras productoras grandes, teloneos masivos que hemos hecho, otros festivales en los que hemos estado, nunca hemos visto un peso por derechos de autor».

Esa experiencia persiste como un fantasma que recuerda que el arte independiente se levanta sobre injusticias estructurales. Bajo la superficie, el iceberg de la industria esconde intermediarios y comisiones que nadie nombra. «Habíamos tocado en Primavera Sound, teloneamos también, entonces fue una temporada con hartos shows grandes. Y en esa época yo vivía con la Chini.png y recuerdo que ella me contó que había ido a preguntar a la SCD por un show que habían hecho y les dijeron, “chicas, tendrán que esperar porque todos ellos están demandados por no pagar”. Al oír eso yo me preocupé y llamé para preguntar. Consulté y me mandaron un mail en el que me decían que todas las productoras con las que habíamos trabajado estaban demandadas por no pagar».

Desde esta arista emergen nuevas interrogantes, donde lo visible puede ser solo la punta del iceberg de las malas prácticas del circuito musical nacional. «En ocasiones te piden renunciar a esa plata de derechos de autor o cosas así. Unas prácticas horribles. Hace un tiempo que tomamos la decisión con los chicos de no hacer más teloneos porque lo pasas mal, te faltan el respeto y siempre son experiencias muy malas».

La precariedad no se limita al escenario, este se filtra en la producción, en la imposibilidad de costear un *venue*, en la apuesta que siempre roza el abismo. «Las productoras tienen la plata para hacer eso, pero nosotros todavía como banda independiente no generamos lo suficiente como para que nosotros arrendemos un lugar. Todavía sigue siendo muy riesgoso. Es mucha plata y nadie cuenta con esos ingresos para poder llevarlo a cabo y quedar con ganancias. Entonces esa piedra de tope siento que fue algo que permeó harto la producción de este disco. Para “Suave Pendiente” hicimos más o menos lo que siempre habíamos hecho en términos de gestión, pero ahora fue como “si hacemos lo mismo, esto no llegará a ninguna parte”. Es ahí donde sale la reflexión de “¿qué podemos hacer que esté a nuestro alcance y tenga sentido con nuestra realidad material para poder llegar a más gente de manera más eficiente y no volvernos locos ni invertir plata que no tenemos?”».

En “Alma Tadema” hay una valentía que trasciende el gesto musical, un pop que se reviste de honestidad y madurez, y que consolida una trayectoria construida desde la fuerza de decir lo que muchos prefieren callar. Porque en el silencio se guardan y se reproducen las injusticias; en el silencio descansa la impunidad. Niños del Cerro se atreve a nombrar, a exponer la fragilidad y el hartazgo, pero también a imaginar esos futuros posibles donde el arte no se rinde ante la norma ni el lucro, sino que respira desde la colectividad, la ternura radical y la esperanza compartida.

Abrazar la copia, celebrar la piratería, compartir sin pedir permiso, son gestos de desobediencia afectiva, actos de redistribución simbólica. Porque en tiempos en que el capital monopoliza hasta el oído, piratear vuelve a ser una forma de amar, una grieta en la propiedad privada del arte. “Alma Tadema” es, así, la promesa de otro porvenir, uno donde la creación no se mida en cifras, sino en la potencia de lo común. Una utopía que no espera el futuro, sino que lo ensaya aquí, en cada acorde que insiste en existir pese a todo.

# Roland

LO NUEVO EN SINTETIZADORES ESTÁ EN AUDIOMUSICA



SINTETIZADOR FANTOM 8 EX



[www.audiomusica.com](http://www.audiomusica.com)

Sintetizadores, teclados, baterías y todo Roland  
en Tiendas Audiomusica y [Audiomusica.com](http://Audiomusica.com)

  
AUDIOMUSICA

# FERIA PULSAR **25**

15 AÑOS

15 AÑOS CELEBRANDO LA MÚSICA CHILENA

**3 DÍAS DE  
MÚSICA**  
Y CIENTOS DE  
ACTIVIDADES

COMPRA TUS  
ENTRADAS  
EN  PORTALTICKETS ↓

**VIERNES 5 DE DICIEMBRE**

De Saloon / FaceBrooklyn / Javiera Mena  
Kuervos del Sur / Metalengua / Saiko  
José Nazcar / Mkatana / Monte Origami  
Prior / Sabales / Tritonea

**SÁBADO 6 DE DICIEMBRE**

Emilia y Pablo / Fernando Milagros  
Francisco Victoria / Joe Vasconcellos  
Hola Flinko / Las Guitarras de Miguel Molina  
Tronic / We Are The Grand / Alexia Naomi  
Alonsx Tercerx / Mecánico / Voodoo Zombie

**DOMINGO 7 DE DICIEMBRE**

Ana Tijoux / Catalina y Las Bordonas de Oro  
Chinoy / Dënver / Electrodomésticos  
Javiera Electra / La Ciencia Simple  
Niños del Cerro / Pulentos / Quilapayún  
Yajaira / Aisles  
Isabel Parra con Tita Parra & Manuel Meriño

CENTRO

CULTURAL

ESTACIÓN

MAPOCHO

WWW.FERIAPULSAR.CL

Media Partner:

ROCKAXIS

ADN

LATERCERA

Patrocinadores:




M O R N I N G B O Y P R E S E N T S

LIMP BIZKIT

BULLET FOR MY VALENTINE

31

RIFTS  
RAFF

ECCA  
VANDAL

LOSERVILLE

GRINGO PAPI  
TOUR 2025

13 DE DICIEMBRE 2025

PARQUE ESTADIO NACIONAL - STGO, CL

PRESENTA

Banco de Chile

COLABORA

KFC



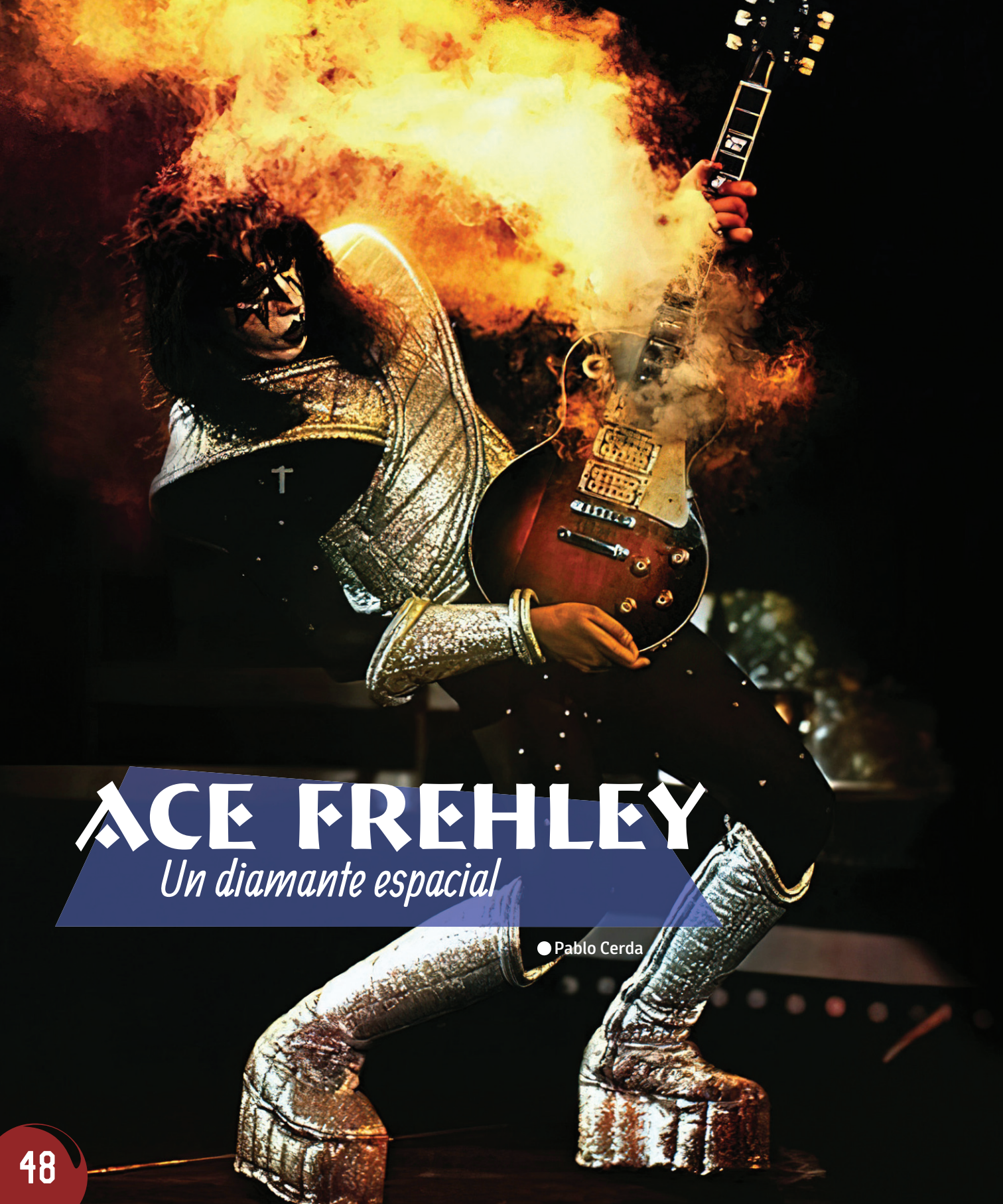
MEDIA PARTNER

FUTURO ROCKAXIS los 40

ENTRADAS ticketmaster

PRODUCE

LOTUS 30



# ACE FREHLEY

*Un diamante espacial*

● Pablo Cerda

*La partida del Spaceman solo nos vino recordar cuán relevante fue su participación en el panorama rockero desde que los ojos del mundo se posaran por primera vez en su humeante guitarra durante los años setenta. Su talento admirable, su efectividad descollante y su carisma a toda prueba son solo parte de los atributos que definen a un guitarrista que marcó a generaciones completas de músicos, tanto a sus contemporáneos como a los que inspiró a tomar el instrumento siendo unos niños, todos cautivados por la estela de un personaje que supo brillar más allá de cualquier circunstancia.*

**E**n pleno siglo XXI, quizá es difícil llegar a dimensionar lo que debe haber sentido un joven que estaba pegado a su televisor viendo el capítulo de *The Midnight Special* el 12 de septiembre de 1975. Ver a Kiss desplegando 'Black Diamond', con esos movimientos coreográficos y una potencia alucinante debe haber sido un momento clave para la vida de tantos que vieron en ellos a unos verdaderos superhéroes del rock. El solo de Ace Frehley es memorable, se acerca a un prendido Gene Simmons y, frente a frente, producen un efecto magnético entre la escurridiza línea de bajo de *The Demon* y los rápidos dedos de Frehley, mientras Peter Criss aúlla en el micrófono desde la batería y Paul Stanley encara al público tocando el riff principal con su siempre coqueta performance. El clímax llega en la parte lenta, cuando Criss aporrea el kit, Simmons y Stanley igualan sus movimientos de arriba hacia abajo y Frehley solea de rodillas con una pasión inspiradora. Al final, hay fuegos artificiales y la tarima de Criss sube con cada golpe sincronizado, mientras el humo cubre a los cuatro miembros y el logo de la banda luce en letras brillantes, para terminar con el Gato botando toda la batería desde las alturas. Es actitud, es espectáculo. Es *kisstoria*.

«La mayoría de las bandas que aparecían en los shows de televisión de los años setentas optaban por la segu-

ridad de la música grabada y el lip-synch. No fue el caso de Kiss», escribió Frehley en sus memorias del 2011, *No Regrets*, «lo mismo pasó cuando participamos en el *The Midnight Special* de la NBC. Kiss era una banda en vivo, un espectáculo y no tenía sentido fingirlo». Eso mismo fue lo que captó la atención de tantos que quedaron prendados ante una revelación musical de tamaña índole.

«Todos mis amigos pasaban incontables horas hablando de Kiss y comprando artículos de la banda», escribió un sentido Mike McCready en redes sociales el 16 de octubre del 2025. «Ace fue mi héroe, y también lo consideraría mi amigo. Estudié sus solos incansablemente durante años, nunca hubiese tomado una guitarra sin la influencia de Ace y de Kiss. QEPD, Ace, cambiaste mi vida. Gracias». Tal y como el guitarrista de Pearl Jam, una oleada de afamados músicos homenajeó al Spaceman tras su partida. Las redes se llenaron de obituarios, cada uno más sentido que el otro, una avalancha de nostalgia en la era de las comunicaciones instantáneas, todos hablando de un hombre que no solo parecía venir del espacio exterior, sino que ahora parecía pertenecer a otro tiempo.

## El groove de Nueva York

Paul Daniel Ace Frehley nació el 27 de abril de 1951 en

una familia de clase trabajadora en el Bronx, Nueva York, y tomó su primera guitarra a los 13 años, como bien recordó en su discurso de inducción al Salón de la Fama de Rock N' Roll en 2014. The Who le voló la cabeza a los 15 años cuando los vio en vivo en su primer tour por Estados Unidos, y supo que su destino tenía que ser la música. Se unió a Kiss gracias a un aviso publicado en el Village Voice, donde buscaban un guitarrista principal con destreza y estilo, prometían el lanzamiento de un álbum pronto y pedían que no llegaran postulantes que los hicieran perder el tiempo. Y vaya que no los hizo perder el tiempo, Ace Frehley era la pieza que faltaba, traía todo el groove de Nueva York en sus dedos, aunque el sentido de la moda no lo acompañara del todo, ya que apareció con una zapatilla naranja y otra roja. «Pensé que se había colado un vagabundo de la calle, pero llevaba una guitarra», recuerda Gene Simmons en Classic Rock.

«Llegaron casi 50 muchachos», recordaba Stanley en un programa de televisión de los años ochenta. «Ace pasó justo al lado nuestro, no dijo ni una palabra, nada», agrega Simmons sobre el comportamiento irregular de su futuro compañero. «Conectó su guitarra y solo comenzó a tocar. Casi lo echamos», completó Stanley. Por su parte, Simmons, a quién nunca le ha faltado personalidad, le preguntó de inmediato al recién llegado quién carajo era y lo mandó a callar: «¡siéntate y espera tu turno!». Cuando llegó su momento, Frehley contaba que Simmons lo amenazó con que «me patearía el trasero si la audición resultaba ser una pérdida de tiempo».

La banda ya tenía en la mira a Bob Kulick, hermano mayor de Bruce Kulick, futuro guitarrista de Kiss desde "Animalize" (1984) hasta sus contribuciones en "Psycho Circus" (1998), pero según Stanley, había algo en su look que no le terminaba de cerrar, como sí lo hizo Frehley, especialmente cuando este clavó el solo de 'Deuce'. «Si esto es lo que estos tipos están componiendo, entonces es posible que vayan por buen camino», pensó Frehley mientras empezaba a pavimentar su historia con el cuarteto. Luego de 20 o 30 minutos, Frehley sintió que había dado una buena audición y que había potencial, pero no tenía las expectativas tan altas. Aun así, algo dentro de él le decía que tenía que embarcarse en esta nave.

Unas semanas más tarde, Simmons, Stanley y Criss fueron a ver a Frehley tocar y lo invitaron a su loft, hablaron, improvisaron un poco y le ofrecieron el puesto.

De ahí, a la estratosfera. Cambiaron su nombre de Wicked Lester a Kiss, adoptaron la estrategia radical de usar trajes, crear personajes, maximizar lo que habían visto en el teatro de lo absurdo que montaba Frank Zappa y se tomaron el mundo por asalto. Gene Simmons escupiendo fuego, Peter Criss levantando su batería por los aires, Paul Stanley volando sobre la gente y Ace Frehley sacando humo desde su guitarra, todo secundado por la pirotecnia y un catálogo incendiario, contagioso y entrañable que marcó tanto a sus fanáticos, que decidieron identificarse como una milicia, un grupo de fanáticos entrenados para servir al rocanrol: la Kiss Army.

## Una extensión de mí

Siempre se ha dicho que, de los cuatro miembros originales, Ace era el que se tomaba más en serio su personaje. Según explica en su citado *No Regrets*, su "stage persona" no era una mera estrategia artística: «el maquillaje era una extensión de mí, siempre sentí que no era completamente de este planeta», narra el guitarrista. Siempre fue problemático, vivió de cerca los excesos del rock, su prontuario incluye una persecución policial a alta velocidad por Nueva York. El frenesí de su estilo de vida era solo una extensión de su personalidad como guitarrista, punzante y agresivo, pero con los recursos bien asentados en el blues. La emotividad de sus solos, su sonido distintivo y su enfoque en pasajes atmosféricos de gran belleza calaron profundo en colegas que jamás le hicieron el quite a reconocer lo maravilloso de su obra, todo lo contrario. En *Guitar World*, hacheros tan distintos como Travis Stever de Coheed and Cambria, para salirnos un poco de los clásicos citados, reconoce en 'Love gun' una fuente inagotable de inspiración: «mi momento de guitarra favorito de Kiss tiene que ser el solo de guitarra de Ace en 'Love gun'. Es una ciudad de guitarras totalmente aéreas y siempre me atrapa». Isaiah Mitchell de los psych rockers Earthless se decanta por 'Shout it out loud': «es tan musical y simple. Es un gran ejemplo de melodía perfecta en movimiento».

Si la devoción es desbordante como guitarra solista, la combinación con su compañero Paul Stanley en la guitarra gemela, elemento fundamental del heavy metal también reconocido en otros próceres como Thin Lizzy o Judas Priest, también merece un apartado especial. Nuno Bettencourt de Extreme lo ilustra de la siguiente



Foto: Fin Costello

manera: «mi momento favorito con la guitarra de Kiss y una de mis canciones favoritas es 'Detroit Rock City'. Uno de mis momentos favoritos es cuando todo se estropea y son Ace y Paul tocando las guitarras armónicas juntos. Eso fue icónico. Si quieres ser técnico, una de las razones por las que amo tanto ese solo es la sorpresa que te llevas cuando Gene llega a la mitad con el cambio de acordes».

La lista es interminable, podríamos seguir con Chuck Schuldiner de Death, Dimebag Darrell de Pantera, Dave Mustaine de Megadeth o Tom Morello de Rage Against the Machine, cada uno más devoto que el otro, pero lo que vale la pena recordar, más allá del género o de la talla del nombre en cuestión, es que la emblemática Gibson Les Paul Custom en Heritage Sunburst, con pastillas DiMarzio Super Distortion era, en sí misma, otra extensión de la personalidad de este hombre espacial que cambió la historia del instrumento al nivel de Jimi Hendrix, Jimmy Page, Tony Iommi, Richie Blackmore, Angus Young o Eddie Van Halen. Es la estela de un cometa que resplandece desde lo alto del firmamento.

## Sin arrepentimientos

Dejando atrás a Kiss en 1982, fundó Frehley's Comet y volvió a la nave madre en 1996 para acompañar a la formación original en una afamada gira de reunión con toda la parafernalia de los setenta, aclamada por medios como la Metal Hammer, que en su edición de octubre de 1996 le dedica unas sentidas palabras a su aparición en Donington: «Kiss no quiere salvar las ballenas, ellos solo existen para convertir el recinto en una enorme fiesta durante dos horas y para ello compusieron clásicos como 'Detroit Rock City' o 'Love gun'. El rocanrol vuelve a ser divertido». El 14 de abril de 1997 sería el turno de Chile en el Velódromo del Estadio Nacional, junto al recordado teloneo de Pantera, y también sería la única vez que veríamos al hombre del espacio junto a la pandilla, las otras veces sería como solista en los dos teatros Caupolicán del 2009 y el 2015.

Visitas más o visitas menos, lo que nos queda en la memoria es una buena cantidad de canciones y discos que nos han acompañado toda la vida. Ace era el alma de Kiss, la calle, el peligro, el vértigo, tanto en la recordada 'Black Diamond' de *The Midnight Special* como en la



guitarra acústica de su exquisita versión de '2,000 man' de los Rolling Stones que protagoniza en el MTV Unplugged, en el que saca aplausos que al día de hoy ponen la piel de gallina, recibiendo el cariño de un público que siempre lo sintió como uno de los suyos. «Desde que tenía 15 o 16 años, sabía que iba a ser una estrella de rock. Si no hubiese sido con Kiss, hubiese pasado de todas maneras con otra banda», comenta de manera firme en un especial de 150 páginas de Classic Rock de 2022. «Había veces en que estábamos de gira por seis meses, viviendo en los Holiday Inn y comiendo desde una lata, eso te desanima de vez en cuando, pero seguimos creyendo en lo que hacíamos».

«Mi momento favorito con la guitarra de Kiss es el épico solo de Ace Frehley en 'Black Diamond'», cuenta Kenny Hickey de Type O Negative, y para sorpresa de nadie, el compañero del green man se deleita con la parte lenta: «especialmente en el medio tiempo. Está lleno de tensión, liberación, poder icónico y profundidad, y está escrito con el estilo y el fraseo inolvidable y directo de Ace». No importa si lo viste en tu vieja televisión en los setenta o a todo color a través de YouTube en pleno 2025, la energía de Kiss y del hombre de las estrellas viaja sin cesar por las galaxias temporales y brilla con la intensidad de un diamante espacial. «Cometí muchos errores, todos lo hicimos. Quizá cometí más que los otros miembros, pero gracias a la sobriedad, me di cuenta que esos errores me formaron». ¡Buen viaje, Spaceman!

Stgo de Chile  
Parque O'Higgins  
13, 14 y 15 Marzo  
2026

**Lollapalooza**  
CHILE



**SABRINA CARPENTER** INTERPOL · PEGGY GOU · KYGO · ADDISON RAE · TOM MORELLO  
**TYLER, THE CREATOR** BRUTALISMUS 3000 · DANNY OCEAN · YOUNG CISTER · KATSEYE  
**CHAPPELL ROAN** MARINA · DJO · ORISHAS · BEN BÖHMER · BUNT · 2HOLLIS · ROYEL OTIS  
**DEFTONES** D4VD · YOU\$UK€YUKIMATSU · AKRIILA · THE DARE · MEN I TRUST  
**SKRILLEX** TV GIRL · RIIZE · BALU BRIGADA · VIAGRA BOYS · HORSEGIURL · RÖZ  
**LORDE** JUDELINE · HAMDİ · LANY · MAU Y RICKY · AIRBAG · YAMI SAFDIE  
**DOECHII** BANDALOS CHINOS · GEPE · MANUEL GARCÍA · THE WARNING  
**TURNSTILE** NAFTA · JOAQUINA · BAD NERVES · 2 MINUTOS · GONDWANA  
**LEWIS CAPALDI** 31 MINUTOS · CALEB CALLOWAY · QUILAPAYÚN · DE SALOON  
**LOS BUNKERS** KATTEYES · FACEBROOKLYN · RUBIO · GUITARRICA DELAFUENTE  
SIX SEX · DRINK THE SEA · CLAUDIO VALENZUELA TRÍO · 3BALLMTY  
CRISTÓBAL BRICEÑO Y GRUPO CRISIS · COMO ASESINAR A FELIPES  
TOMO COMO REY · THE LA PLANTA · DRACMA · BRYARTZ · ZATURNO  
AMIGO DE ARTISTAS · XINA MORA · SANTO BARRIO · MARLON BREEZE  
BRUNO BORLONE · BENJA VALENCIA · ASTRONAUTIKO · ANTONIAS  
MAURICIO HERNANDEZ · HESSE KASSEL · NIEBLA NIEBLA  
ROOTZ HIFI · CHICARICA · AEROBICA · LA CARAVANA MAGICA  
CLEAVER · CONSEQUENCE OF ENERGY · FONOSIDA · MISS JAVI  
MANO DE OBRA · LOS BORNE · TIKITIKLIP · CALEUCHÍSTICO  
DESPERTANDO LAS NEURONAS · OTROARTE · SCHOOL OF ROCK

PRESENTAN **cenco·malls** Banco de Chile

AUSPICIAN **PEPSI** **paris mundo** **OMODA | JNECOO**

COLABORAN

ENTRADAS  
**ticketmaster**

PRODUCEN

**LOTUS**

**dB**Technologies

# SERIE DVA



**DVA T12**


**DVA S30N**

**DVA T8**

---

Control del sistema en tiempo real con **Q**aurora net  
a través de protocolo RDnet

---

 **promusic** distribuidor oficial en Chile

 **PROMUSIC\_CL**

**WWW.PROMUSIC.CL**

 **PROMUSICTV**

**NUEVO**

# EXPERIENCIAS **VIP**



COMPLETA TU NOCHE EN MOVISTAR ARENA  
CON **SERVICIOS EXCLUSIVOS** Y VIVE LA  
EXPERIENCIA COMO UN **VERDADERO VIP.**



· ACCESOS PREFERENTES · BARES PREMIUM · SALONES VIP · Y MÁS ·

MÁS INFORMACIÓN EN [WWW.MOVISTARARENA.CL](http://WWW.MOVISTARARENA.CL)

# bôa



LATIN AMERICA

2 0 2 5

**21 NOVIEMBRE**  
**TEATRO COLISEO**  
**SANTIAGO, CHILE**

**NI VIVO  
NI MUERTO**

**PUNTO  
TICKET**

# The Gathering

*Mandylor*

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERSBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026

MOVISTAR ARENA

VENTA  
DE ENTRADAS

**PUNTO  
TICKET**

TheKnife

**BIG  
STORE**



ROCKAXIS



AGEPEC

PRODUCE

**fanlab**

El único canal de venta autorizado es [www.puntoticket.com](http://www.puntoticket.com), cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



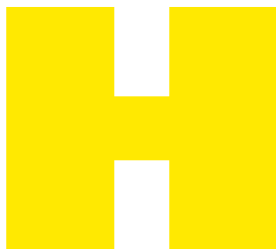
*Libros, música y nostalgia*

*El lado literario de*

**Joel Gion**

● Fernanda Schell

**Conocido por ser el carismático percusionista de The Brian Jonestown Massacre, Joel Gion se ha convertido en una figura de culto dentro de la escena psicodélica internacional. Pero más allá de los escenarios, es un fiel amante de la literatura que, con el pasar de los años, encontró otra forma de expresarse a través de las letras. En 2024, publicó *In the Jingle Jangle Jungle*, su primer libro, del cual habló en exclusiva, además de la próxima visita a nuestro país de la banda californiana el próximo 4 de diciembre.**



Hace un par de años, Joel Gion empezó a escribir diversos textos que luego compartió en sus redes sociales. De esa forma, y acompañado del ejercicio de archivo de guardar fotos, afiches de la época,

discos y otros recuerdos, comenzó a darle forma a *In the Jingle Jangle Jungle*, su primer libro, y publicado como *Memorias de la Jungla Psicodélica* por la editorial española Colectivo Bruxista.

El texto ofrece una visión única de la escena musical de San Francisco de los años noventa. El libro no se limita a ser una biografía convencional, es una narrativa que fusiona memorias personales con elementos de novela entretenida y psicodélica, mediante un estilo detallado con ciertas referencias musicales y algunas risas. El percusionista transporta al lector a un mundo de creatividad desbordante y una constante lucha contra las convenciones de la industria musical. Muchas veces se ha señalado que la mirada de un percusionista es diferente al resto, algo que claramente se grafica en este texto.

En medio de la gira norteamericana de la banda, Gion, previo al show en Canadá, nos entregó un par de minutos para conversar sobre su texto y su próxima publicación. Entre butacas, oscuridad y risas, nos dio detalles de su faceta como escritor, el proceso detrás de sus libros, la conexión entre literatura y música, y su experiencia dentro de una de las bandas más influyentes del rock psicodélico contemporáneo, algo que le ha entregado

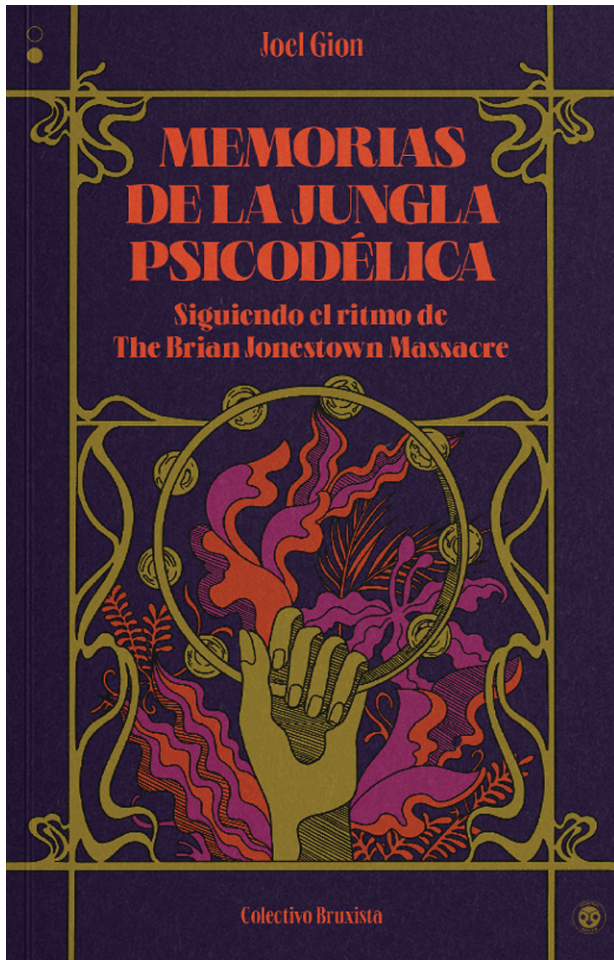
varios viajes, anécdotas, historias, cercanía con otras bandas, culturas y mucho más.

**La última vez que conversamos, en Chile, me contaste que estabas escribiendo un libro. Al año lo publicaste. Mientras lo leía, noté que abor das temas del Nuevo Periodismo, entre otros. ¿Cómo surge la idea de escribir *Memorias de la Jungla Psicodélica*?**

Siento que mi escritura está influenciada por el Nuevo Periodismo, por figuras como Joan Didion y Tom Wolfe. Desde siempre quise estar involucrado en la música, siempre quise tener una banda. Mi interés por la música empezó cuando escuché por primera vez a The Beatles. Con el tiempo, me di cuenta de que cada persona tiene un don y quise descubrir cuál era el mío. En aquel momento surgió mi gusto por la literatura. Conocía lo básico, pero no me había esforzado en ello. Esta idea me llegó de golpe, al ver que a mucha gente le encanta escribir. La mayoría de los escritores desarrollan su escritura desde temprana edad, pero en ocasiones se enfrentan a la frustración por tener poco para contar. En mi experiencia de vida, tuve varias historias interesantes para relatar. Con todas estas anécdotas, encontré una manera de narrar que quizás no era muy común pero disfrutaba mucho escribiéndolas. A pesar de esto, nunca publiqué un libro.

**¿Por qué?**

Llegué a un punto en que empezaba a pensar que hay gente que tiene un estilo de escritura similar al mío. Cuando eres músico, piensas que tu idea puede ser original hasta que ves a alguien que ya desarrolló tu idea.



Teniendo en cuenta esos pensamientos, visité varios memoriales de música para informarme más al respecto y también leí varios libros de California Cósmica. Con esa información acumulada, entendí que mi escritura era parecida a la de otras personas, pero lo que resaltaba de mi manera de escribir era que le daba mi propia voz, lo cual hace que sea honesto y auténtico.

**Siento que este libro es un aporte necesario para la historia de la música y la banda, ya que habla de tus propias anécdotas en Brian Jonestown. Para escribir este libro, ¿tuviste que volver a reencontrarte con imágenes de la época, escuchar canciones o discos?**

Este libro no es como una página de Internet que recopila información de una famosa banda. Aquí cuento anécdotas antiguas, muchas de ellas son previas a la banda. Lo primero que hice fue recordar historias que recordaba hasta el mínimo detalle. Después las ordene

cronológicamente. Luego, me cuestioné cómo surgieron estas anécdotas, dónde estaba viviendo en ese entonces, qué programas vi, detalles que me ayudaban a recordar precisamente las anécdotas. Después, hice una lista de shows que vi en esa época, donde el britpop comenzaba a surgir y varias bandas de este género visitaban Norteamérica por primera vez. También hacía listas de cosas que pasaban tanto en mi vida como en la música en ese tiempo. Es como armar un rompecabezas. De mucho recordar, el músculo de la memoria se va cansando y se van olvidando de ciertos recuerdos. Pero existen trucos para la memoria y recordar cosas que habías olvidado. Me pasó que, al escribir una historia con Anton, no recordaba exactamente lo que estaba diciendo, pero sí recordaba la manera en la que lo estaba diciendo. Eso le da al lector una sensación auténtica, como si formara parte de la historia, viviendo en esa época y compartiendo con estas personas.

**Leí que, en una ocasión, llevabas la licencia de conducir bajo el nombre de Anton Newcombe.**

Sí, fue antes del 11 de septiembre. Era la primera vez que viajaba en avión y el destino fue Estados Unidos. Escribí mal el nombre del pasaporte porque estábamos apurados en la habitación y ya teníamos que salir rumbo al aeropuerto. Pensé que nos iban a detener por tener erróneo los pasaportes, pero no pasó nada grave.

**Has vivido tantas historias para contarlas en un libro, algunas divertidas, conciertos, otra con Oasis.**

Recuerdo cuando fui a ver el documental de Oasis en un teatro de San Francisco. Estábamos viendo la parte en que la banda se disuelve y Noel Gallagher no era capaz de reconocerse a sí mismo cuando estaba en la banda. Al final del documental, me di cuenta de que muchas de las historias que viví son desconocidas para mucha gente. Fue en ese momento que me di cuenta de que quería escribir anécdotas personales. En la banda, la persona central siempre fue Anton, él es a quien suelen entrevistar, mientras que yo casi nunca aparezco en entrevistas. De hecho, es muy difícil encontrar alguna entrevista que haya hecho en los inicios de la banda. Anton siempre quiso ser el líder, yo era todo lo contrario, simplemente era el baterista de la banda. Le gusta mirar hacia adelante, no le gusta dar vueltas al pasado. En cambio, yo he estado recopilando flyers, fotos y otros documentos para escribir este libro. Desde que me uní a la banda, fui guardando todo lo que me recordaba algo específico

con Brian Jonestown. Soy una persona muy nostálgica.

**Sé que siempre estás leyendo, pero ¿cuál es tu libro favorito?**

Es una pregunta difícil. Me inspiré mucho en los nuevos periodistas. También admiro el trabajo de Richard Brautigan, quien es el autor de *Trout Fishing in America*, aunque no es mi libro favorito de él.

**¿Tienes pensado escribir un segundo libro?**

Ya está en camino el nuevo libro. Es un texto con más anécdotas que el anterior. Contraté un editor para que el texto esté decente y un amigo diseñó la portada. Aun así, siento que me falta agregar ciertos detalles, me faltan cosas para darle un cierre final.

**¿Cómo es tu proceso de escritura?**


Escribo principalmente esas historias que me emocionan contar. Se me hace difícil escribir relatos que no me importan mucho, aunque a veces sean necesarios. Cuando realmente estás relatando una historia, escribirla en el

libro será más sencillo. Siento que comparto algunas cualidades de mi editor y que estoy realmente disfrutando el proceso.

**Hace un par de meses se publicó la edición de tu libro en español, vi que hiciste una gira por España y tienes varios interesados en Latinoamérica. ¿Cómo te sientes con esta edición?**

También es importante para mí. Primero que nada, me gusta mucho la portada; me recuerda mucho a *Yellow Submarine*. Hice una gira literaria en España y fue una experiencia mágica, porque había mucha gente interesada en la lectura, como es tu caso. Sin duda, España es un país literario.

**Próximamente, el 4 de diciembre estarán de vuelta en Chile. ¿Qué nos puedes contar?**

Espero que se pueda hacer alguna actividad sobre el libro. Acerca del show, tendremos una noche de rocanrol. 



# MEGADETH



THIS WAS OUR LIFE  
2026

~~5 DE MAYO~~  
AGOTADO

NUEVA FECHA

4 DE MAYO

MOVISTAR ARENA

NEW ALBUM  
AVAILABLE SOON



VENTA  
DE ENTRADAS

**PUNTO  
TICKET**

TheKnife

**BIG  
STORE**

**35  
AGEPEC**

**DKMSB**

ROCKA IS



**Mercury**  
LABORATORIES

**fanlab**

El único canal de venta autorizado es [www.puntoticket.com](http://www.puntoticket.com), cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Join the Cyber Army (for presales). Get VIP & More at [www.megadeth.com](http://www.megadeth.com)

# PIERCE THE VEIL

# I CAN'T HEAR YOU



WORLD TOUR 2025  
WITH  
HEALTH

LATIN AMERICA

10 DICIEMBRE 2025  
**SANTIAGO, CHILE**  
TEATRO CAUPOLICAN

DESCUENTOS

**20% Scotia**  
en tu próxima

ENTRADAS EN

**PUNTO TICKET**

PRODUCEN



**LIVE NATION**





**TRANSFORMAMOS  
LA MÚSICA  
EN IMÁGENES**

BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

CLER CANIFRÚ | ÁLBUM "SANTA CLARITA"

@medu1a ⚡ medu1a.tv

A black and white photograph of the rock band Korn performing on stage. The lead singer is in the center, with his right arm raised and pointing upwards. He has long, dark, spiky hair. To his left, another band member is visible, and to his right, another is playing a guitar. The background is dark with stage lights creating a hazy atmosphere. Overlaid on the image is the text 'ARE YOU READY?' in large, white, distressed, block letters.

# ARE YOU READY?

**KORN**

LATIN AMERICA  
2026

**8 DE MAYO**

SANTIAGO, CL

PARQUE ESTADIO NACIONAL

WITH **Spiritbox** AND **SEVEN HOURS AFTER VIOLET**

PRODUCED BY

**Banco de Chile**

VENDEDOR: **ticketmaster**

PRODUCE: **30** LOTUS

# IN-EDIT

## 2025

● César Tudela

## *Música que se ve en pantalla grande*

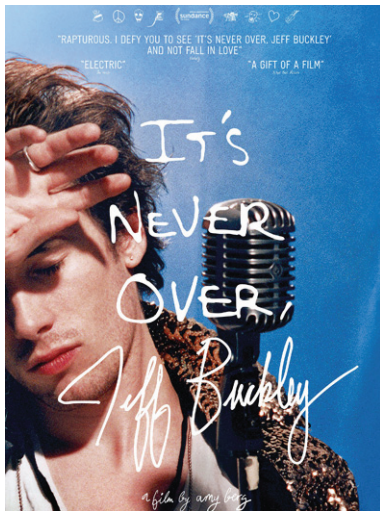
*Del perfil al eterno Jeff Buckley, al necesario acercamiento a la mítica figura de Meredith Monk. El 21° Festival de Cine y Documental Musical In-Edit nos trae nuevamente una cartelera de lujo para cerrar el 2025, con películas sobre artistas como John Lennon, Jeff Buckley, Fugazi, Pavement y Culture Club. Aquí, te dejamos los documentales internacionales recomendados que nadie debería perderse de esta edición.*

### ***It's Never Over, Jeff Buckley***

Amy Berg (EE.UU., 2025)

El primer documental autorizado que analiza la vida, obra y trágica muerte del influyente compositor estadounidense se estrenó en enero de este año en el festival Sundance con una respuesta sorprendente: aplauso cerrado y una audiencia emocionada hasta las lágrimas. *It's Never Over, Jeff Buckley* profundiza en las influencias, carrera musical y relaciones personales del autor del fundamental "Gra-

ce" (1994); en una corta e intensa vida truncada por su accidental muerte en el río Wolf de Memphis en mayo de 1997, a la edad de 30 años. Con numerosos detalles personales —como sus cuadernos de composición, fotografías de infancia y grabaciones de archivo—, el documental de 106 minutos va abriendo las puertas a la intimidad y personalidad de Buckley, reforzadas por diversos testimonios a sus cercanos —principalmente mujeres—, quienes van recordando su talento musical sensible y vorazmente curioso.



La nueva película de la cineasta Amy Berg (de amplia trayectoria en el cine documental, con títulos que incluyen *Janis: Little Girl Blue* de 2015 y *Phoenix Rising* de 2022) trabajó en este proyecto durante 15 años: 10 intentando conseguir los derechos del patrimonio de Buckley, además de otros cinco en producción. «Para

mí, esta es una historia de amor sobre uno de mis artistas favoritos, contada a través de las personas que amaba», dijo en la presentación del documental en Sundance, el que cuenta el actor Brad Pitt como productor ejecutivo, un fanático declarado de la obra de Jeff.

### **One to One: John & Yoko**

Kevin MacDonald y Sam Rice (UK, 2024)



Realizada en torno a la cinta cinematográfica de 16 mm del único concierto de larga duración que dio John Lennon junto a su esposa Yoko Ono después de dejar a The Beatles —el legendario show benéfico *One to One* de 1972 en el Madison Square Garden—, este documental muestra una mirada conmovedora a la vida de

la pareja tras su llegada a Greenwich Village, Nueva York, explorando su mundo musical, personal, artístico, social y político. Ambientada en el contexto de una era turbulenta en la historia de Estados Unidos, la película además presenta imágenes recientemente restauradas de aquella época (y audio remasterizado por su hijo, Sean Ono Lennon), así como también numerosos archivos personales nunca antes

vistos ni escuchados, como llamadas telefónicas y cintas caseras filmadas por los propios John y Yoko, transformando a esta película en un inédito y profundo acercamiento a la vida de dos de los artistas más influyentes e icónicos de la cultura pop del siglo XX, experimentando las decisiones, pasiones y desafíos que enfrentaron entre 1971 y 1972.

«Quería hacer una película que sorprendiera y deleitara incluso a los fanáticos más dedicados de Lennon y Ono, centrándose en un período transformador de sus vidas y contando la historia a través de sus propias palabras, imágenes y música. Espero que la película presente al público una versión más íntima de ellos, y al mismo tiempo refleje sus lados políticamente radicales y experimentales», ha mencionado el director ganador de un premio Oscar, Kevin Macdonald.

### **Rock Bottom**

María Trenor (España, 2024)



Esta película de animación se sumerge en la colorida escena musical de los años setenta para relatar la historia tras “*Rock Bottom*” de Robert Wyatt, álbum clave para la música psicodélica, que contó con la ayuda de Nick Mason, Fred Firth y Mike Oldfield. Publicado en 1974, el disco —y el film— aborda la historia de

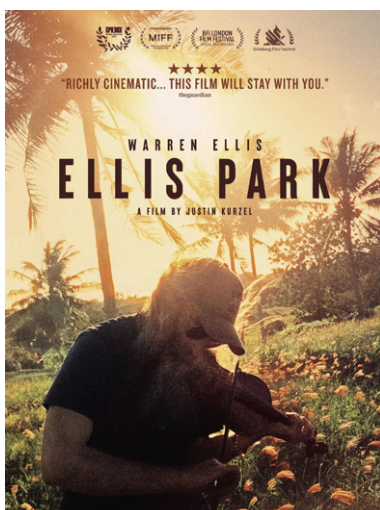
amor autodestructivo entre Bob y Alif, una joven pareja de artistas inmersos en la vorágine creativa de la contracultura hippie, e inspirada en la propia experiencia personal entre el compositor británico y la ilustradora Alfreda Benge. Combinando la animación para adultos y el cine documental musical, *Rock Bottom* contiene buenas dosis de amor lisérgico y creatividad libre sobre la vida del experimental músico, en una suerte de homenaje inspirado por las canciones de aquel disco, que hablan sobre el poder transformador de la música. La euforia y la angustia de la creación artística, la fascinación inconsciente por las drogas, el desencanto por la rutina y la degradación física y mental son temas que Wyatt abordó hace más de 50 años, pero

que aún siguen vigentes.

«La película tiene muchas herencias culturales – menciona la directora María Trenor sobre su ópera prima–; una de ellas son las artistas experimentales como Maya Deren, Shirley Clark y José Valdelomar. Hay un montón de referencias a artistas de cine experimental, me interesa mucho y aprovecho este cambio de estilo, esta técnica, para representar el cambio del estado mental de los personajes, sobre todo cuando toman drogas o cuando están los efectos del alcohol».

### **Ellis Park**

Justin Kurzel (Australia, Indonesia y Francia, 2024)



Cómplice de Nick Cave y miembro clave de sus icónicos Bad Seeds, el multiinstrumentista australiano Warren Ellis ha sido una figura brillante y poco ortodoxa en la música pop durante más de tres décadas (también junto a Dirty Three). Pero esta película lo sitúa lejos de los teatros en los que ha ejercido su oficio. Al compositor australiano lo

encontramos en Indonesia, en el corazón de un proyecto apasionante y muy diferente: un santuario de vida silvestre en los bosques del sur de Sumatra. Cofundado por él y la activista camerunés/holandesa Femke den Haas, Ellis Park es un sitio dedicado al rescate y conservación de animales traficados y maltratados. En ese contexto, este documental ofrece una visión profundamente personal de la vida de Warren que, con su inseparable violín, camisa desabotonada y barba gris al viento, nos transporta desde su infancia en Australia –marcada por la guitarra de su padre– al descubrimiento de su faceta a través del acto de crear, un recordatorio inspirador de cuánto se puede lograr cuando personas apasionadas se unen para hacer grandes cosas para impactar el mundo que los rodea.

Esta mirada cercana estuvo a cargo de Justin Kurzel, que ha dicho sobre *Ellis Park* que «lo que realmente nos inspiró fue la sensación de productividad –del personal del parque–

donde, a veces, se trata simplemente de seguir adelante. Pasan por momentos horribles de dolor, lidiando con muertes de animales y crueldad, pero tienen que seguir avanzando. Esa energía y espíritu hicieron que con Warren pensáramos mucho más en lo que hacemos. Realmente me encantó. Como cineasta, lo encontré enormemente liberador».

### **Kneecap**

Rich Peppiatt (Irlanda, 2024)



Estrenado en Sundance 2024 –y consiguiendo el premio del público–, esta película sigue al incendiario trío de raperos de Belfast en el camino al reconocimiento en la industria musical, y también, en el que comienzan a convertirse en los improbables líderes de un movimiento por los derechos civiles para salvar su lengua

materna: el gaélico (que no fue reconocida como oficial en el Reino Unido hasta 2022, a pesar de que miles de personas aún lo hablan en Irlanda del Norte). Pero este es un proyecto bastante singular, donde el director Rich Peppiatt propone muchos lenguajes, haciendo de la experiencia audiovisual un reflejo del espíritu de la propia banda, con un punzante sentido del humor y una fuerte carga política, situándose a medio camino entre la comedia musical y el drama social. Proyectada como un biopic poco ortodoxo sobre los miembros de Kneecap –e interpretados por ellos mismos–: los subversivos Mo Chara (Liam Óg Ó hAiníde) y Mógláí Bap (Naoise Ó Cairealláin), y el profesor de música y beatmaker DJ Próvaí (JJ Ó Dochartaigh); el periodista y cineasta británico también pone en evidencia sus influencias, mostrando la realidad de una nueva generación que vive al margen de la ley, abusando de las drogas y el sexo, mientras tratan de encontrar su camino en la vida, muy al estilo reflejado en *Trainspotting* por Danny Boyle en 1996.

*Kneecap* es un retrato salvaje y electrizante de una de las bandas más polémicas y fascinantes de Irlanda. «Quedé

impresionado por ellos y su presencia en el escenario», confiesa el director luego de verlos en un bar. «Me llevó un tiempo conocerlos y luego persuadirlos para que protagonizaran la película. Una vez que lo hice, me sumergí en su cultura, incluso tomando lecciones de irlandés. Necesitaba entender por qué su idioma era tan importante, por qué elegían vivir sus vidas a través de un idioma minoritario que era rechazado por el país en el que nacieron. Pensé que eso era muy poderoso y un acto muy poético. Kneecap es más que una película, es más que una banda; es un movimiento. Se trata de jóvenes de clase trabajadora que intentan atacar al sistema, diciendo que no son felices y que, a través de la música y el arte, protestan».

### **Pavements**

Alex Ross Perry (EE.UU., 2024)



Esta película sobre la icónica banda indie rock Pavement parece un documental musical, pero no lo es. Más bien es una propuesta anfibia que mezcla sin prejuicios realidad, ficción y comedia, difuminando sus límites, para retratar a los miembros de la banda mientras se preparan para su gira de reunión de 2022, tras 12 años

de separación. Simultáneamente, se ve la producción de un musical tipo Broadway basado en sus canciones, de un museo fetichista dedicado a su historia y de un biopic hollywoodense —llamado *Range Life*— que debe vender a los californianos como la banda más importante de su generación, y que es protagonizado por el actor Joe Keery en el rol del inquieto Stephen Malkmus. Un híbrido narrativo con imágenes documentales de archivo, grabaciones de los ensayos, exhibición de memorabilia y una puesta en escena basada en su discografía, donde el director neoyorquino Alex Ross Perry tomó como excusa el regreso a los escenarios de la banda para darle forma a una película ingeniosa y estimulante que reinventa el género documental, donde su acierto reside en la edición y la consecuente construcción de un relato sincero, intrigante e inesperado que, al igual que la música de Pavement, genera una contagiosa

sensación de placer.

En entrevista con *Variety*, Perry indicó que tras pensar en cómo abordar un documental sobre Pavement, su idea fue que usaría todos los trucos de los biopic de rock. «Para mí, era un arriesgado truco artístico, pero al mismo tiempo, un ejercicio que justificaba descomponer el legado de la banda en diferentes formas para luego intentar unirlo, y así alcanzar algo fascinante. Ellos utilizaron conscientemente referencias a otras bandas y tipos de música. En ese sentido, fueron súper irónicos y profundamente sinceros al mismo tiempo».

### **Monk in Pieces**

Billy Shebar (EE.UU. y Alemania, 2025)



Ni antes ni ahora, la profunda influencia cultural de Meredith Monk —compositora experimental, actriz de performance y artista interdisciplinar— no ha sido reconocida. O no en los parámetros que debería. Su obra es pasada por alto, a pesar que a menudo es catalogada como una visionaria y pionera artística de nuestros tiempos. «Ella, entre

todos nosotros, era —y sigue siendo— la única talentosa», profesa su célebre contemporáneo Philip Glass. En ese contexto, *Monk in Pieces* se presenta como un documental necesario, que explora la vida y el legado de Monk, siguiéndola en su séptima década de carrera, mientras reflexiona sobre los desafíos y logros de su trayectoria, desde los años de lucha con críticos machistas y hostiles hasta su consagración como una artista integral. Centrándose en la música de Monk, e incluyendo material de archivo y entrevistas con figuras como Björk y David Byrne, el documental es un mosaico que refleja la estructura de su incansable trabajo —donde ha dirigido y actuado en todas sus obras— y que ahora debe aprender a dejarse llevar. En ese cruce, se produce la tensión y profundiza sobre su mortalidad a través de una duda capital: ¿cómo puede su peculiar trabajo seguir existiendo después de ella?

Para Billy Shebar, enfrentar como director este proyecto fue un enorme desafío, con una presión que fue menguando gracias a la generosidad de Monk. «Como cineasta, Meredith entendió que necesitaba libertad para crear mi propia interpretación de su trabajo y su vida. Eso le supuso un gran esfuerzo de moderación, ya que está acostumbrada a controlar todos los aspectos de cada trabajo en los que participa. Por esa misma razón, no le mostré ningún montaje preliminar, ya que le habría resultado imposible no intentar modificarlo. Le mostré la película una vez terminada y me llamó para decir que le había encantado. Fue un gran alivio y demuestra su enorme generosidad», comentó al respecto.

### **We are Fugazi from Washington, D.C.**

Joe Gross, Joseph Pattisall y Jeff Krulik (EE.UU., 2023)



Un título que también es un grito de hermandad. Una película que es también un homenaje. En este documental —como no podía ser de otra forma— se captura la emocionante ferocidad de los shows en vivo y el legado perdurable de Fugazi, una de las bandas pivote del post hardcore y la ética DIY. En forma y fondo, *We are Fugazi*

*from Washington, D.C.* está construido de manera colectiva, en donde todas las imágenes en vivo fueron grabadas por fanáticos entre 1987 y 2002, mostrando así la evolución de su sonido abrazador y su incendiaria presencia escénica. Lejos de la narrativa biográfica tradicional, el film —que comenzó en 2022, a exactos 20 años de su último show en vivo— deja que la visceralidad de sus conciertos y la emoción de algunos testimonios reflejen la integridad de una banda que creó una comunidad única entorno a la música y que nunca rifó sus principios, siempre manteniendo entradas asequibles, cero merch, ninguna discográfica ajena en medio, y autorización para grabar y compartir todo.

Sin duda, esta película ayudará a los antiguos fans a revivir la experiencia de ver a Fugazi en directo y dará a los recién llegados una pequeña muestra de ella. Y más aún: deja en

evidencia su legado musical catártico, sinuoso e intenso, que demostró que podía existir otra forma de ser influyentes y relevantes, sin plegarse a las reglas del mercado capitalista. Una filosofía de vida que sigue siendo inspiración para nuevas generaciones de artistas que forjan su propio camino sin concesiones.

### **Boy George & Culture Club**

Alison Ellwood (EE.UU. y UK, 2024)



Lejos de ser el típico documental musical, *Boy George & Culture Club* es una película tremendamente divertida, encantadora e inesperadamente tierna. Con el telón de fondo de la Gran Bretaña de los años ochenta, la película explora cómo cuatro jóvenes formaron una banda multirracial, étnicamente diversa y sexualmente liberada, con un esti-

lo y un sonido que desafiaron el *statu quo* durante la era de la new wave y el régimen de Margaret Thatcher. Con una visión provocativa, caótica y jolgoriosa, la australiana Alison Ellwood —directora de otros documentales de música como *History of the Eagles* (2013), *The Go-Go's* (2020) y *Cindy Lauper: Let the Canary Sing* (2023)— traza el meteórico ascenso a la fama de Culture Club, su dramática separación y su notable reencuentro. Por primera vez, Boy George, Roy Hay, Mikey Craig y Jon Moss se reúnen para compartir su historia completa, ofreciendo una visión sincera de su proceso creativo, sus relaciones personales y el impacto cultural que definió a toda una generación.

De hecho, en el corazón del documental se encuentra la historia de amor previamente inexplorada entre George y Moss, una relación que inspiró algunos de los mayores éxitos de la banda, pero que también contribuyó a su eventual ruptura. «Esta historia única es, quizás, más relevante culturalmente hoy en día que cuando se formó la banda. Contada desde una perspectiva interna, George, Jon, Mikey y Roy comparten un relato honesto y, en ocasiones, desgarrador de su ascenso vertiginoso a la fama, siempre con un alegre toque de «amor», ha mencionado Ellwood respecto a su obra.

# EL ZAR

PRESENTA

# Paradiso



# SANTIAGO, CHILE

GIRA

# 12 DICIEMBRE

2025

# BLONDIE

FAUNA

ROCKAXIS

LA RATA

PUNTO  
TICKET



# GIL TIEMPO RIEI

ÚLTIMA GIRA

NUEVA FECHA

# 07.03.26

MOVISTAR ARENA | SANTIAGO, CL

ENTRADAS:

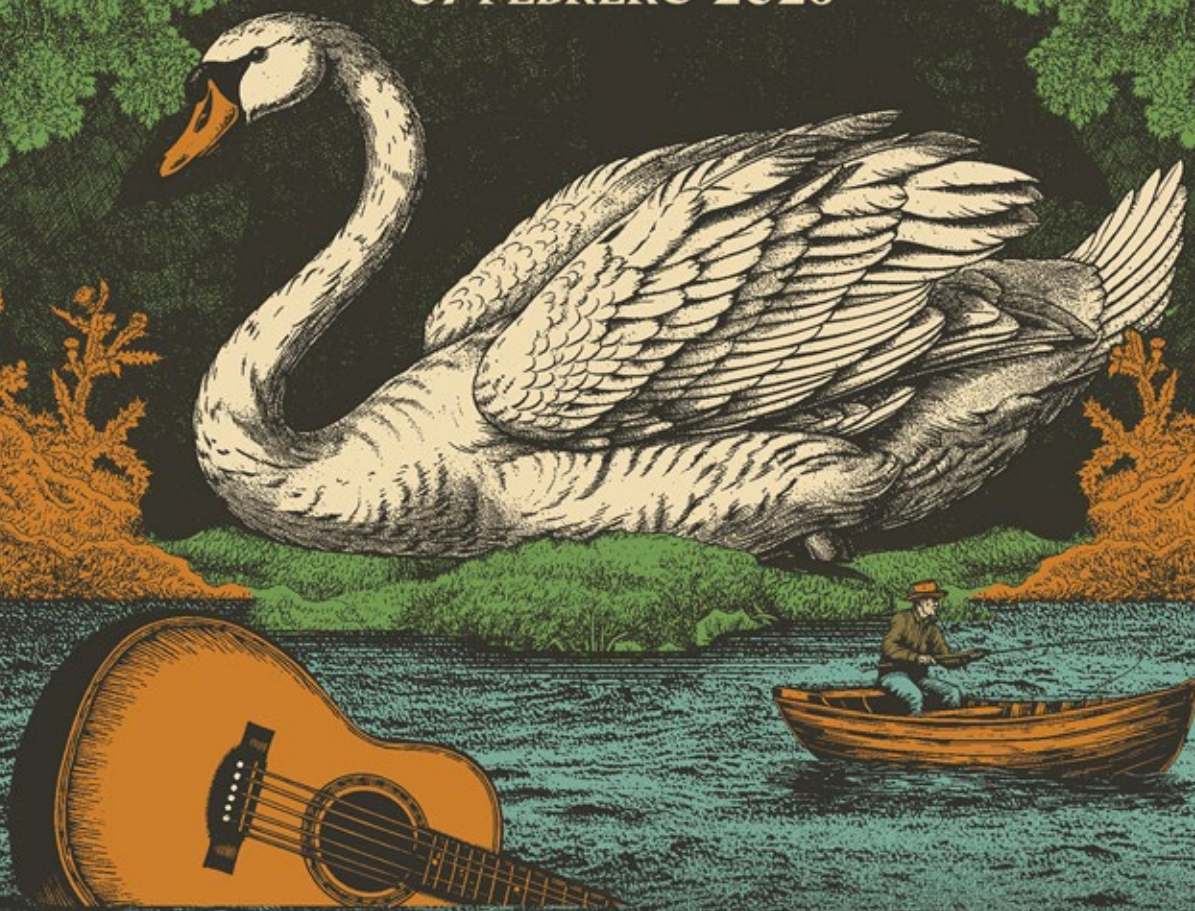
PUNTO®TICKET

PRODUCE:

30® LOTUS

# Devendra Banhart

• 07 FEBRERO 2026 •



TEATRO DEL LAGO - FRUTILLAR, CHILE

# AVENGED SEVENFOLD

with special guest  
MR. BUNGLE

LIFE IS  
BUT A DREAM...  
LATIN AMERICA  
TOUR ~~2025~~  
2026

24 ENERO, 2026

ESTADIO BICENTENARIO DE LA FLORIDA  
SANTIAGO, CHILE



ticketmaster® LOTUS